

LA REVISTA DEL

Anciano

Publicación trimestral para los ancianos de iglesia

No. 20



LIBERTAD RELIGIOSA

El estado de la libertad religiosa

3 MENSAJE DEL DIRECTOR

Sólo para decir ¡Muchas gracias!
— Jaime Castrejón

4 MEDITACIÓN

Balanzas falsas
— Clifford Goldstein

6 DOCTRINA

Carnes limpias e inmundas
— David Merling

DEVOCIONAL

10 La garantía de nuestra esperanza
— Winfried Noack

14 BOSQUEJO DE SERMÓN

David: "Varón conforme al corazón de Dios" — Félix Cortés A.

19 PROFECÍA

Armagedón: Dos grupos y dos destinos
— Félix Cortés A.

24 LIBERTAD RELIGIOSA

El estado de la libertad religiosa
— John Graz

EVENTOS FINALES

28 ¿Quién es el anticristo?
— Marvin Moore

PUBLICADA POR:

Asociación Ministerial de la Asociación General
División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día
SECRETARIO MINISTERIAL: James Cress/Jaime Castrejón

EDITOR: Joel Sarh. **COLABORADORES ESPECIALES:**
Sharon Cress, Rex D. Edwards, John M. Fowler, Carl Johnston,
Michael A. Speegle, Leo Ranzolin, Martin Weber, James H.
Zachary. **EDITOR DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL:** Jaime
Castrejón, Secretario Ministerial, División Interamericana

CONSULTORES DE LAS DIVISIONES:

África Occidental—Walton Whaley; África Oriental—Joel
Musovsky; Euroafricana—Gabriel E. Maurer,
Interamericana—Jaime Castrejón; Norteamericana—W. C. Scales,
Jr.; Sudamericana—Alejandro Bullón; Surasiática—P. V. Jesudas
Transeuropea—C. David Currie; Mediorienta—James
Neebgaard; Unión Sudatrica—R. A. Zeeman

La *Revista del Anciano* es publicada trimestralmente por la
Asociación Ministerial de la División Interamericana, P.O.
Box 340760, Coral Gables, FL 33134, E.U.U. Las sus-
cripciones y los cambios de dirección deben enviarse a la
dirección de la Asociación Ministerial de la División
Interamericana. Tel: (305) 443-7471. Impresión y encuader-
nación Editorial Montemorelos, S. A. de C. V. Apdo. 86,
Montemorelos, N. L., México.

Sólo para decir ¡Muchas Gracias!

Jaime Castrejón

Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo, porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección. 1 Tes. 1:2-4

Expreso por este medio, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y de todo el ministerio de la iglesia en la División Interamericana, nuestro reconocimiento y gratitud a nuestros fieles y abnegados ancianos de iglesia, por los logros obtenidos en la ganancia de almas durante el año 1999. Pese a que los informes no están aún completos, tenemos razones para afirmar que durante 1999 ingresó a la iglesia el mayor número de nuevos creyentes en la historia de Interamérica en un solo año. Por lo que sabemos, hasta el mes de noviembre habían sido bautizadas más de 179,000 almas. Nuestro blanco para este quinquenio también ha sido sobrepasado. Hasta ese mes teníamos 636, 274 almas cuando nuestro blanco era 600,000. ¡Alabado sea el nombre de Dios!

Nuestro promedio anual de crecimiento bautismal en la División se mantuvo en el 10%. Esto quiere decir que el resultado conjunto de bautismos durante estos cinco años de trabajo será igual al 50% de la cantidad de miembros que había en Interamérica al último mes del quinquenio anterior. ¡Alabado sea el nombre de Dios!

Me apresuro a reconocer que este resultado glorioso se ha obtenido por la práctica consistente del secreto que hace grande a Interamérica en el resto del mundo: **el trabajo unido de los laicos y los ministros.** Los ancianos de iglesia, como sub-pastores de la grey, han desempeñado un papel destacado en la planificación, organización y ejecución de este despliegue de actividad redentiva. Ellos saben que es tan redentiva para el que la recibe como para quien la ejerce, pues afirma su fe, su conocimiento de la Escritura, y su concepto de la doctrina.

En Interamérica hay un poco más de 2,000 obreros con licencia o credencial ministerial. De ellos, sólo 1215 están trabajando en los distritos atendiendo directamente a las iglesias y sus miembros. Los demás están ocupados en la administración, promoción departamental, educación, publicaciones, etc. Esto significa que en Interamérica hay un pastor por cada 4.12 iglesias organizadas, y además, los grupos que son tres veces más que las iglesias organizadas. Así, la proporción de pastores por miembros es de 1 por cada

1,646. Esta estadística confirma que este resultado, este trabajo de testificación, es de ustedes ancianos; inspirando, motivando y dirigiendo sus iglesias. Ustedes han aceptado el desafío que lanzó la Asociación Ministerial al inicio del quinquenio: "Que los ancianos de iglesia tomen para sí la responsabilidad de lograr que **SU iglesia crezca cada año un 10% sobre el total de los miembros al final del año**". Esto es lo que conocemos con el nombre de crecimiento bautismal.

Por esto, la Asociación Ministerial ha implementado un plan financiero en colaboración con las administraciones de la división, las uniones y los campos locales para que el primer anciano de cada una de las iglesias organizadas reciba la *Revista del Anciano*, cuya lectura le instruye en su trabajo y le asiste en la preparación de sus sermones. Es una manera de decirles gracias.

Hoy, como en tiempos de la iglesia primitiva, la congregación depende mucho del trabajo abnegado y fiel de los ancianos, quienes han sido llamados por

Dios para ayudar al ministerio en los grandes desafíos y oportunidades de la obra sagrada de dirigir al pueblo de Dios. El mismo Espíritu nos dirige, el mismo Espíritu nos capacita, el mismo Espíritu nos acompaña.

1. Gracias a Dios por todos vosotros.
2. Gracias a Dios por la obra de vuestra fe.
3. Gracias a Dios por el trabajo de vuestro amor.
4. Gracias a Dios por vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.
5. Gracias a Dios por vuestra elección.

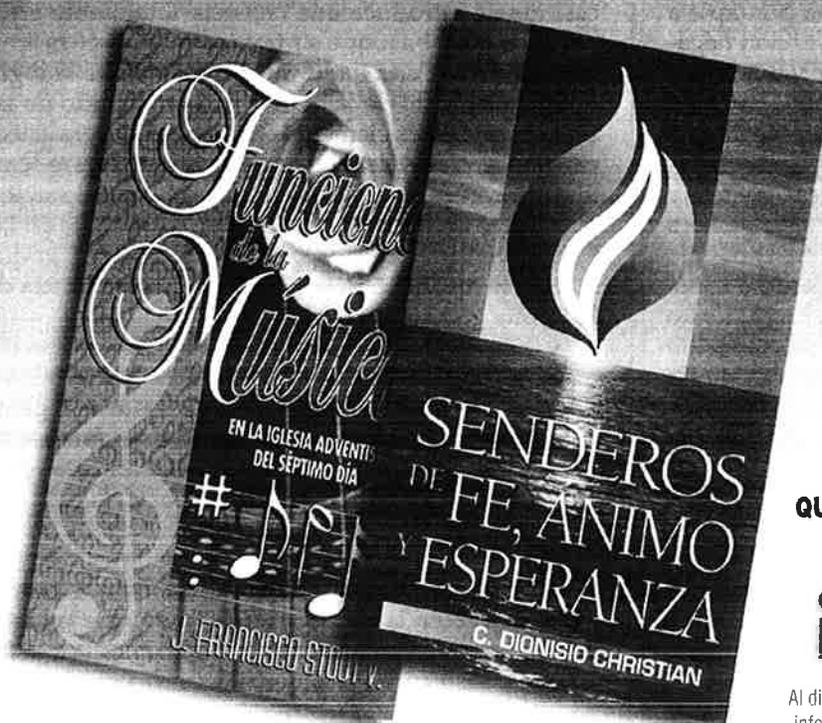
Sigamos adelante, hermanos, sin desmayar, que está muy cerca el día cuando recibiremos el galardón, que nuestro Señor nos dará, cuando diga:

Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.

Mientras llega ese día, repetimos, ¡MUCHAS GRACIAS! †

La conducción cristiana requiere de confianza y seguridad...

Los ejemplares llenos de consejos prácticos y orientadores de gran significado espiritual.



Afiance su aprecio
por los
valores sublimes

SU LECTURA PERMITIRÁ
APROPIARSE DE LOS VALORES
QUE SITUAN A DIOS EN PRIMER LUGAR

¡SOLICÍTELOS!

Al director de publicaciones de su iglesia local o pida mayor información llamando ahora a la Agencia de Publicaciones

Balanzas falsas

Clifford Goldstein

Cuando me encuentro con adventistas recién convertidos, les doy dos consejos.

Primero: No confíes en nadie. No me refiero a que no debas amar a la gente ni aprender de ellos ni respetarlos. Más bien me refiero a que cada creyente debe estar fundamentado en la verdad, necesitamos saber personalmente lo que creemos, y luego arraigarnos en ello sin importar lo que cualquier persona —aunque se trate del mismo que nos trajo el mensaje— haga o diga. A menudo admiramos a alguien, pero cuando lo vemos darle un puntapié a un perro o llevar a cabo cualquier otra acción negativa, esto hace que nuestra fe se estrellé y que retrocedamos frustrados. Regresemos a Cristo. Estemos firmes en la verdad presente confiando únicamente en Jesús.

Debemos escuchar, aprender de otras gentes, y amarlos, pero acostumbrarnos a pesar toda palabra humana en la balanza de la Palabra de Dios. No importa de quién se trate, cuán inteligente o santa sea su apariencia, ni cuánta influencia haya tenido en su vida, usted debe aprender a mantener su propia posición. Puede suceder que algunas de las personas a quienes más hayamos admirado y querido sean las que más nos desilusionen; algunos llegan a lanzarse de cabeza a las profundidades, y a menos que cortemos nuestros nexos con ellos nos veremos arrastrados también al abismo. Somos incapaces de discernir qué puede esconderse en el corazón de otra persona. Tampoco necesitamos saberlo. En cambio, sí necesitamos conocer a Jesús y la verdad que tiene para el tiempo presente. Ninguna otra cosa ni nadie más producirá resultados efectivos. “Si estuviesen en medio de ella [la tierra] estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos

por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor” (Ezequiel 14:14).

El otro punto que hago resaltar es: *equilibrio, equilibrio, equilibrio*. Cada aspecto de este mensaje, sin excepción ni desviación, debe mantenerse dentro de un marco apropiado de equilibrio, o el creyente será inducido a la herejía, al fanatismo, o al disparate. Como ha sucedido en el pasado, la mayor parte de las herejías que azotan a la iglesia en la actualidad, provienen de un *desbalance* de la verdad. El diablo casi nunca introduce una creencia totalmente errada. Sabe muy bien que su trabajo puede ser mucho más efectivo y enredar a mucha más gente si logra que un elemento de la verdad sea enfatizado de tal manera que otros elementos importantes permanezcan relegados hasta que se los considere casi insignificantes. En gran medida, esta desproporción constituye la raíz de la mayoría de los errores en las filas adventistas de hoy, particularmente en lo que atañe a la justificación por la fe y a la experiencia de la última generación.

Como resultado, algunos maestros y predicadores (muchos de los cuales han sufrido la misma experiencia) se han empeñado en ayudar a la gente poniendo énfasis sobre el aspecto legal o forense de la cruz. En consecuencia, la Iglesia Adventista necesitó corregir su modo de ver estas cosas. A pesar de ello, hoy somos testigos de un desbalance igualmente devastador. En lugar de equilibrar la ley, la obediencia y la victoria con la cruz, hemos puesto tanto énfasis en la justificación forense, que la victoria, el desarrollo del carácter y la obediencia a la ley se han transformado en meras notas de pie de página. Nadie enseña una desobediencia abierta; no obstante, algunos sostienen que podemos ser salvos

a pesar de nuestra desobediencia. Jesús declara justa a una persona – nos dicen ellos–, pero no puede obligarla a que sea justa. Nunca podremos dejar de pecar, y realmente este hecho no afecta nuestra salvación, toda vez que Jesús ya nos cubrió completamente al morir en la cruz. Con un cuadro tan desproporcionado de la verdad del santuario, con todo el énfasis colocado sobre el altar de la ofrenda encendida y el primer departamento, no es sorprendente que el resto del servicio del santuario, especialmente lo que se refiere al ministerio del segundo departamento y al juicio investigador, se haya obnubilado al punto de perderse de vista. Si el evangelio consiste únicamente en lo que Cristo hizo en la cruz por nosotros, ¿quién necesita de un juicio investigador?

En vista del esparcimiento de estas ideas, otras personas han reaccionado yéndose al otro extremo. En lugar de balancear la justificación forense, la han rechazado totalmente, concentrándose a tal punto en la ley, la victoria y la obediencia, que han caído en el legalismo y en un vulgar perfeccionismo. (El perfeccionismo no es perfección del carácter. El perfeccionismo enseña que cuando llegamos a ser perfectos esa perfección es la que nos salva.) Estos individuos son incapaces de aceptar que el 100 por ciento de nuestra salvación es el resultado incontestable de lo que Jesús ha hecho fuera de nosotros, y por nosotros. Toda la teología de ellos es experimental; la obra que Cristo realiza en nosotros es la única base de nuestra salvación. Le rinden un servicio nominal a la justificación, aseguran creer en ella, pero en lo profundo de su corazón no la aceptan en grado mayor que los partidarios del otro bando aceptan el juicio investigador.

Como resultado de este desequilibrio, los que no enseñan otra cosa que el aspecto forense del evangelio han llegado aún más lejos: la aceptación de una gracia barata y totalmente sin valor. A su vez, los legalistas —reaccionando desmedidamente ante esta sobrerreacción—, se han adentrado más en el terreno del legalismo. Cada bando sigue experimentando una reacción desmedida frente al otro, hasta que ambos han quedado sumidos en el error. Esta situación ha causado la proliferación de enseñanzas extrañas tanto del lado izquierdo como del derecho.

Los del ala de la extrema izquierda sostienen que la ley no se puede guardar, que siempre nos mantendremos pecando, y que por lo tanto no importa si pecamos después que se cierre el tiempo de gracia, porque ya todo habrá terminado, y dichos pecados no serán transferidos al santuario celestial. Aparentemente, Dios no los toma en cuenta. Para estos individuos, las declaraciones de Elena de White acerca de la perfección del carácter realmente

no significan lo que dicen; por lo demás, en sus primeros años ella fue más legalista que durante la última parte de su ministerio. Sostienen que más tarde no enseñó la perfección del carácter de la última generación. Por fin, estas personas no pueden aceptar el juicio investigador. En realidad consideran que Elena de White y los pioneros estaban simplemente equivocados; el juicio se llevó a cabo en la cruz. Se lo pasan constantemente despotricando contra la bestia del legalismo. A pesar de que hay que reconocer que el legalismo ha permanecido en la iglesia, la decadencia de nuestras normas, el incremento del uso del alcohol y otros estupefacientes, la creciente promiscuidad sexual que se practica entre nuestros miembros, el aumento escalofriante del divorcio, sumado a los escándalos sexuales y financieros que se han visto dentro de la iglesia, parecen demostrar que, después de todo, ¡el legalismo no es nuestro problema!

Los partidarios del ala de la extrema derecha enfatizan, enseñan y predicán con denuedo la necesidad de la perfección. Siempre andan armados de citas relativas a la perfección con las cuales golpear la cabeza de los liberales, aunque ellos mismos puedan formar parte de los santos más detestables, más criticones y desamorados del adventismo. Tienen a juzgar la salvación de los demás con la norma de su propia *comprensión* de la naturaleza de Cristo. ¡Si su criterio no armoniza con el de ellos, olvídense! No le dan más crédito que a un pagano. Algunos enseñan que cada vez que usted comete un pecado, queda fuera de la salvación; otros albergan ideas extremas referentes a la última generación. Algunos predicán que después que termine el tiempo de gracia tendremos que sostenernos en nuestra propia justicia, sin que continúe cubriéndonos la justicia de Cristo. Algunos sostienen que habremos alcanzado tal grado de perfección que no necesitaremos al Espíritu Santo; que nos encontraremos tan cerca de Dios y estaremos tan conscientes de su voluntad, que podremos ser perfectos por nuestros propios medios. Algunos predicán que la última generación realmente llega a constituir una "expiación" por el pecado que Jesús no había logrado en la cruz ni en el santuario celestial. Para estos individuos, la salvación tiene que ver exclusivamente con lo que Cristo ha hecho en nosotros, y consideran que las personas que creen en la justificación forense como base de la salvación forman parte de la "nueva teología".

Ambos bandos están equivocados. Mientras tanto las personas que no saben qué creer, particularmente los adventistas recién convertidos, son

Continúa en la página 9...

Carnes limpias e inmundas

David Merling

Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar, pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.. (Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos)" (Mar. 7:15, 19).

¿Qué quiso decir Jesús con los términos "contamina" y "limpio"? ¿Se estaba refiriendo a los alimentos limpios e inmundos?

El asunto en cuestión en Marcos 7 es "la tradición de los ancianos" (versículos 3, 5, 8, 9, 13). Se usaban estas "tradiciones", según Jesús, para no cumplir con los mandamientos de Dios (versículo 9). Por ejemplo, "las tradiciones de los ancianos" permitían que una persona ignorara el quinto mandamiento dando en su lugar una donación al templo. Jesús señaló que los fariseos ponían muchos de estos atajos a la ley de Dios (versículos 10-13). Al condenar estas prácticas, Jesús citó los pasajes donde están los "mandamientos de Dios", en Éxodo, Levítico y Deuteronomio (Mar. 7:10, 11; véase Éxo. 20:12; 21:17; Deut. 5:16; Lev. 20:9).

El asunto que precipitó esta discusión en Marcos 7 fue la acusación de los escribas y los fariseos de que los discípulos comían con "manos impuras". Las "manos impuras" se referían a un término específico y técnico que no se encuentra en el Antiguo Testamento. La idea de que las manos se podían tornar "sucias" o "impuras" se desarrolló en el período intertestamentario. Como las palabras inglesas "contaminar" e "impuro" se usan en Marcos 7 asociado con la comida, algunos han supuesto que el tema que se discutía al principio del capítulo era el de las carnes "limpias" e "inmundas".¹

Sin embargo, ¿es realmente éste el caso?

CARNES "LIMPIAS" E "INMUNDAS"

La Biblia hace diferencia entre dos clases de ani-

males: aquellos que eran limpios y aptos para ser consumidos como alimento y aquellos que no lo eran. Se encuentra una temprana distinción entre animales limpios e inmundos en la historia del Diluvio (Gen. 8), pero no tenemos ninguna forma de determinar de este pasaje cuáles animales eran limpios y cuales no lo eran, aún cuando Noé, evidentemente, lo sabía.

La identificación más clara de cuáles animales eran limpios para usarlos como alimentos y cuáles no lo eran, se encuentra en Levítico 11. Los animales terrestres debían "rumiar" y tener pezuña hendida (Lev. 11:2). Los animales que viven en las aguas debían tener aletas y escamas (Lev. 11:9). Todos los demás animales eran considerados "inmundos".

Marcos 7, al igual que el resto del Nuevo Testamento, fue escrito en griego. Debido a que los escritores del Nuevo Testamento usaban una versión griega del Antiguo Testamento (llamada la Septuaginta o LXX), es de utilidad comparar la LXX con los pasajes pertinentes del Nuevo Testamento para corroborar si hubo asuntos ocultos que podrían haber oscurecido el proceso de traducción. En el Antiguo Testamento, cuando se asocia el término "inmundo" con animales, la palabra hebrea que se usa es *m*. En la LXX, se traduce generalmente a *m* por la palabra griega *akatharton* ("inmundo"). *Akatharton* se utiliza muchas veces en el Nuevo Testamento, incluyendo Marcos 7:25. Sin embargo, en la discusión entre Jesús y los fariseos, ni éstos ni aquellos hablan de *akatharton* (inmundo). La palabra clave en su discusión es una que rara vez se encuentra en el Antiguo Testamento, *koinoo*, traducido como "impuro" y "contaminado".

SIGNIFICADO DE "IMPURO"

Cuando se utiliza la palabra *koinoo* en el Nuevo Testamento, significa que algo bueno o santo se ha

profanado o manchado. Este uso es un concepto único de los judíos de Palestina y no se encuentra en los escritos griegos seculares. Durante el período intertestamentario, ocurrió un cambio cultural significativo entre los religiosos judíos tradicionales. Ellos determinaron separarse de toda inmundicia, incluyendo lo que tuviera que ver con los gentiles. Los líderes religiosos instruyeron a los judíos a no comprar en lo posible aceite, pan, leche o carnes de los gentiles.²

Por lo tanto, el asunto que trata Marcos 7 tiene que ver con las "manos cúlticamente inmundas" de los discípulos (Mar. 7:2).³ No había nada intrínsecamente malo en las manos de ellos, pero las "tradiciones de los ancianos" decían que las manos se contaminaban para el culto por las actividades comunes (*koinos*). De acuerdo con la tradición, si los discípulos tocaban comida contaminada, la impureza resultante haría que se tornaran inmundos y que fueran espiritualmente inaceptables a Dios.

Jesús negó que tal cosa fuera posible. Explicó que la contaminación espiritual viene de adentro, no de afuera (Mar. 7:20). Al declarar esto, Jesús subrayó una verdad importante: aún las acciones externas como "las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, los adulterios" constituyen impurezas, no por su acción externa, sino porque representan el fruto del mal que hay dentro (Mar. 7:23). Es la rebelión interna lo que "contamina" la relación de una persona con Dios. El mal real (por ejemplo, la contaminación) viene de adentro, produciendo así las señales externas de esa rebelión.

JESÚS CONTRA LOS RITUALES EXTERNOS

Por lo tanto, el asunto en cuestión en Marcos 7 no es la comida. Jesús estaba en contra de las reglamentaciones externas que aparentemente elevaban el nivel de espiritualidad, pero que al mismo tiempo le restaban autoridad a las Sagradas Escrituras. Lambrecht afirma que Jesús dijo que la "fidelidad hipócrita (de los fariseos) a las tradiciones de los hombres los induce a descartar los mandamientos de Dios".⁴ El esfuerzo que hizo Jesús para reenfocar el asunto, minó claramente las "tradiciones de los ancianos" y todas las prácticas rituales externas, y elevó al mismo tiempo la posición de las Escrituras.⁵

Esta acusación de Jesús contra los fariseos es pertinente porque algunos han sugerido que Jesús actuaba del mismo modo del cual acusaba a los fariseos; o sea, algunos han pensado que Jesús dejó de lado los "mandamientos de Dios" al crear su propia nueva tradición.⁶ Para sostener este punto de vista, utilizan la frase entre paréntesis de Marcos 7:19: "Esto decía, haciendo limpios todos los ali-

mentos". Hasta algunos adventistas del séptimo día han sugerido que Jesús, en Marcos 7:19, había terminado con las distinciones entre limpio e inmundo de Levítico 11.⁷ Si Jesús hizo esto, entonces era culpable de lo mismo que acusaba a los escribas y fariseos: de dejar de lado los mandamientos de Dios para seguir su propia, y recientemente introducida, tradición. Tal interpretación no puede soportar el escrutinio teológico.

Levítico 11 reconoce dos tipos de animales "inmundos". El primero es el impropio para consumirse como alimento. No hay ninguna instrucción para hacerlos "limpios" porque la distinción entre "limpio" e "inmundo" no estaba basada en distinciones cúlticas. Comer tales alimentos hacía que el consumidor fuera "detestable" ante Dios; principalmente, al parecer, porque tales criaturas no eran, como lo demostraban ellas mismas, adecuadas para ser usadas como alimento (Lev. 11: 42, 43).

La segunda clase de inmundicia que se menciona en Levítico 11 es una de carácter temporal que resultaba de un contacto involuntario con animales inmundos. Aquellos que tocaban un animal inmundo debían lavar sus vestiduras y permanecían inmundos "hasta la tarde" (Lev. 11:24-28, 31-40).

MARCOS 7 Y LEVÍTICO II

La confusión entre "alimentos impuros" de Marcos 7 y las carnes "inmundas" de Levítico 11 es el resultado de algunas circunstancias desafortunadas. En primer lugar, desde el tiempo del gnóstico Marción, muchos cristianos han tratado de imponer una brecha gigante entre las enseñanzas del Dios del Antiguo Testamento y el Jesús del Nuevo. Es esta predisposición, a menudo no mencionada, pero sí asumida, que influye para que los intérpretes sugieran que Jesús introdujo un nuevo mandamiento en Marcos 7. Estos intérpretes observan una ruptura mayor entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos, y para ellos Marcos 7 es un hito. Sin embargo, al hacer esto, sin querer acusan a Jesús de cometer el mismo error del que acusaba a los fariseos: enseñar una nueva tradición que mina los mandamientos de Dios.

En segundo lugar, la confusión es el resultado de que algunos esperan que el cristianismo sea, en lo posible, lo menos parecido al judaísmo, ignorando de esta manera las claras y tempranas y raíces del cristianismo.

En tercer lugar, algunos ven la confusión en Levítico 11 mismo. Algunos adventistas del séptimo día argumentan que si obedecemos Levítico 11, tenemos que adherirnos a todo el libro de Levítico. Si bien este argumento suena lógico, tiene sus fallas. Levítico es un libro complejo, con muchas enseñan-

zas, algunas de las cuales son principios universales y otras son específicamente israelitas. Entre los principios universales están los mandamientos de Levítico 19: "No os volveréis a ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición" (19:4); "no hurtaréis" (19:11); "no oprimirás a tu prójimo, ni le robarás" (19:13); "amarás a tu prójimo como a ti mismo" (19:18). Levítico también tiene enseñanzas concernientes a las prácticas típicas del culto judío. Es necesario hacer la distinción entre los dos.

LA VISIÓN DE PEDRO

No se pueden discutir los asuntos de Marcos 7 sin considerar la visión de Pedro que se encuentra en Hechos 10. Marcos 7 y Hechos 10 están unidos por el uso de la palabra *koinos* y el tema compartido que ella introduce. En Hechos 10 Pedro tiene una visión en la cual ve animales de dos clases: los "comunes" y los "inmundos" (*koinos kai akathartos*, Hechos 10:14). De acuerdo con la idea judía de aquel entonces, las cosas que se tornaban "comunes" (*koinos*) habían alcanzado esa condición por haberse asociado con las cosas "inmundas". Lo que Pedro ve en la sábana son animales inmundos y animales limpios que se han tornado "comunes" (contaminados) por haber tocado animales inmundos.

El propósito de esta visión es quitar de Pedro (y de la iglesia cristiana primitiva) todo prejuicio racial (véase Hechos 10:28, 34, 35), pero muchos suponen que este capítulo es también la base para repudiar las carnes "inmundas" de Levítico 11. Después de todo, ¿no dice el texto que Dios limpió todas las carnes? En realidad, lo que el texto dice es: "Lo que Dios limpió, no lo llames tú común" (Hechos 10:15; 11:9). A menudo lo que ha hecho que el lector se confunda es la elección de las palabras traducidas y la singularidad del pensamiento romano-judío primitivo. Si lo leyéramos de esta manera: "Lo que Dios ha limpiado ya no lo consideres *koinos*", quedaría inmediatamente claro que el mensaje de Hechos 10 es el mismo que el de Marcos 7. ¿Qué es lo que Dios ha limpiado? Las cosas que se pensaban que habían sido contaminadas por asociación.⁸ Mientras que Pedro decía que nunca había comido nada que fuera "común" o "inmundo", la voz que escucha solamente dice que las cosas "comunes" han sido limpiadas. ¿Y qué de las cosas "inmundas" (*akathartos*)? La voz de Hechos 10 permanece en silencio.

Esta interpretación encaja perfectamente con la historia de Hechos 10-11. Se le pide a Pedro que vaya a la casa de Cornelio, un gentil, y Pedro sabe "cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero". Pero "me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común (*koinos*) o inmundo (*akatharton*)" (Hechos 10:28). De acuerdo

con "las tradiciones de los ancianos", Pedro se haría *koinos* si se asociaba con Cornelio (un hombre "inmundo", en otras palabras, una persona no judía). Después de la visión Pedro afirma que Dios "no hace acepción de personas"; sino "en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia" (Hechos 10:34, 35). En cuanto a las personas, no hay ninguna que sea común o inmunda. Tal distinción entre las personas fue siempre y solamente la "tradicción de los ancianos", extrapolada del Antiguo Testamento por aquellos "ancianos", pero no es enseñanza de las Escrituras.

PABLO Y SU POSICIÓN EN CUANTO A LO "INMUNDO"

El hecho de que esta contaminación por asociación estaba muy fuertemente arraigada entre los primeros cristianos es evidente por la discusión de Pablo al respecto. En Romanos 14 Pablo declara específicamente que "nada es inmundo (*koinos*) en sí mismo" (Rom. 14:14). La situación en la iglesia primitiva era compleja, porque aunque estaba en gran parte arraigada en la herencia judía, había también gentiles que comenzaron a aceptar el cristianismo rápidamente. Estos cristianos gentiles habían crecido en una cultura donde se ofrecía la comida a los ídolos para pedir su bendición. Para estos cristianos gentiles, el asunto de comer alimento ofrecido a los ídolos era sumamente importante. El problema era que "algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina" (1 Cor. 8:7). Pablo hablaba a los cristianos judíos cuando escribió: "Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios" (1 Cor. 8:4). ¿Cómo deben relacionarse los cristianos con las cosas que no comprenden claramente? Ser sensibles a los que tienen diferente opinión pero seguir siendo fieles a sus propias creencias (Rom. 14:13, 21, 23).

De estos pasajes, nadie puede decir que Pablo está declarando: "No me importa lo que enseña el Antiguo Testamento; haz lo que quieras". Si esa hubiese sido su intención, estaría introduciendo sus propias nuevas tradiciones, pero tal posición es insostenible, como ya hemos visto. Primera Corintios 8 advierte específicamente a aquellos que saben que los ídolos son nada, a ser cuidadosos en la forma en que ese conocimiento pueda afectar a los que provienen de una sociedad que adora a ídolos. (1 Cor. 8:10). Romanos 14 anima a los miembros de la iglesia a ser compasivos con sus compañeros cristianos. Pablo reconoció que *koinos*, como mandamiento, no era obligatorio para los cristianos, pero algunos miembros no se habían liberado de las "tradiciones de los ancianos". Pablo escribió a los

cristianos romanos que no hicieran nada que pudiera debilitar la fe de sus compañeros cristianos, porque todos deben ser fieles a sus creencias (Rom. 14:21,22). Ni en Romanos 14 ni en 1 Corintios 8 se menciona el término "inmundo" (*akathartos*). Solamente *koinos* ("común") es el centro de atención.

RESUMEN

Ahora, volvamos a Marcos 7. Al estudiar ese capítulo y los asuntos relacionados en Levítico y el Nuevo Testamento, podemos ver que Jesús se opuso radicalmente a todo lo que pudiera menoscabar al Antiguo Testamento, incluyendo las "tradiciones de los ancianos". En su discusión con los escribas y los fariseos en Marcos 7, apartó la atención de la obediencia externa y la enfocó a la necesidad de un corazón puro. Jesús tampoco estaba estableciendo sus propias tradiciones. Al contrario, puso en alto las Escrituras y las defendió ante las "tradiciones de los ancianos". Su uso cuidadoso de *koinos* deja en claro que estaba al tanto del uso especial que hacían de esta palabra los primeros eruditos judío romanos y no temía discutir con ellos de esto.

No hay nada en las enseñanzas de Jesús o de los apóstoles que menoscabe la autoridad del Antiguo Testamento o sus enseñanzas, incluyendo la distinción entre carnes limpias e inmundas.

REFERENCIAS

1. Por ejemplo, Carlson nota que la declaración de Jesús de que "nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar" (Mar. 7:15) tenía el "obvio propósito de poner a un lado" las leyes dietéticas y "las leyes como un todo". Charles E. Carlson, "The things that Defile (Mark VII.14 and the Law in Matthew and Mark)", *New Testament Studies*, 15, 75.
2. T. C. Smith, "Acts", *The Broadman Bible Commentary* (Nashville: Broadman, 1970), 67.
3. Frederick Hauck en Gerhard Kittel, ed. *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1984), 3:797.
4. J. Lambrecht, "Jesus and the Law: An Investigation of Marck 7:1-23", *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 53 (1977): 49.
5. Hauck, 797.
6. Carlson dice "que en las comunidades donde esta historia circulaba Jesús es visto como poniendo a un lado, no sólo la tradición de los escribas, sino la fuerza compelerente de la ley mosaica misma" (93). Cf. Hauck, 797.
7. Por ejemplo, John Brunt, "Unclean or Umhealthful? An Adventist Perspective", *Spectrum*, No. 3, 11: 17-23.
8. Para una discusión más completa de este tema véase Colin House, "Defilement by Association: Some Insights From the Usage of KOINO/KOINO en Hechos 10 y 11", *Andrews University Seminary Studies*, No 2, 21:143-153. †

David Merling, Ph. D., es cuidador del Horn Archaeological Museum, y profesor asociado de historia de la antigüedad, Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

Balanzas falsas

...Continuación de la página 5

arrastrados hacia un campo o el otro. ¡No acepten ninguna de las dos posiciones! Si estudian su Biblia, y si leen el espíritu de profecía, y los usan como la piedra de toque de todo lo demás, descubrirán el verdadero equilibrio (como tantos miles de adventistas), y equilibrio es lo que más necesitamos.

Como iglesia, no parecemos haber aprendido que la gracia barata no se combate con el legalismo. Para combatir la gracia barata, sólo hay que librarse de la baratura, no de la gracia. Ni tampoco se combate el legalismo restándole importancia a la ley, ni denigrándola, ni tratando de anularla. Sólo hay que desembarazarse del ismo. Hemos perdido este equilibrio, y mientras no lo recuperemos, nos mantendremos peleando, haciéndole daño a nuestra iglesia, y trayendo oprobio sobre el mismo Dios a quien profesamos servir.

Con todo, la clave de este equilibrio está en el santuario, y de él se desprenden dos puntos bien definidos. Primero, la única esperanza que podemos tener al presentarnos ante el juicio consiste en tener un Sustituto en lugar nuestro y que presente su propia justicia en lugar de la nuestra. En segundo lugar, el día que veamos a este Sustituto como una excusa para no seguir "perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Corintios 7:1), habremos empezado a deslizarnos hacia la perdición.

En esto consiste el evangelio. Cualquier persona que pretenda enseñar algo diferente solamente estará diciendo la mitad de la historia, y nuestra aceptación únicamente de la mitad de la historia ha sido, y sigue siendo, el problema de nuestra iglesia. Proyecta un equilibrio falso, y "el peso falso es abominación a Jehová" (Proverbios 11:1).

Sin embargo, "la pesa cabal le agrada". Y en realidad, en ninguna otra área de nuestra religión necesitamos un equilibrio más cabal que en la comprensión de la relación que existe entre la ley y la gracia, especialmente en lo que se refiere a la última generación. En ninguna otra parte se puede hallar una revelación más amplia de este equilibrio cabal que en el servicio del santuario, *el servicio total del santuario*, desde el altar de la ofrenda encendida hasta los Diez Mandamientos.

Por lo demás, jamás perdamos de vista el hecho de que las personas que enfatizan un aspecto del evangelio a expensas del otro podrían ellas mismas ser reprobadas el día cuando se las pese en las balanzas del santuario. A menos que estemos endurecidos y ciegos en nuestros pecados, los acontecimientos mundiales debieran ser suficiente advertencia de que ese día se acerca rápidamente. †

La garantía de nuestra esperanza

Winfried Noack

Supongamos que no hubiera Dios. ¿Qué implicaría esto? Que habríamos surgido de la nada. Nuestra existencia se debería al azar. Pasaríamos unos cuantos años aquí abajo viviendo mejor o peor. Nada tendría sentido porque regresaríamos a la nada. Todo acabaría por disolverse. Naturalmente, uno podría huir de ese mundo desesperante evadiéndose con ilusiones, con drogas o con el olvido, pero seguiría viviendo sin esperanza.

Nadie lo ha visto con más claridad que Nietzsche, el primer profeta de la nada: "¿A dónde ha ido Dios?... os lo diré: Le hemos matado..., ¡vosotros y yo! ¡Nosotros, todos nosotros somos sus asesinos! Pero, ¿cómo lo hemos hecho? ¿Cómo hemos podido vaciar el mar? ¿Quién nos ha dado una esponja para borrar todo el horizonte? ¿Qué hemos hecho al cortar la cadena que unía la Tierra al Sol? ¿Dónde va ahora la Tierra? ¿Dónde vamos nosotros mismos? ¿Lejos de todos los soles? ¿No caemos sin cesar? ¿Adelante, atrás, de lado, por todos lados? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿No vamos acaso errantes por una nada infinita? ¿No hace acaso más frío? (*Le gai savoir* [El gay saber]¹, Gallimard, París, 1964, páginas 169, 170).

Hemos "matado" a Dios, no en persona, puesto que "habita en una luz inaccesible". (1 Timoteo 6: 16), sino en nuestra propia vida. ¿Y cuál es el resultado? El vacío, el frío, la ausencia de objetivos, la desesperación y la noche. Lo que hemos hecho en realidad ha sido matar al hombre "humano". No hay esperanza si no nos la da el Señor, pues ella depende de su presencia en nuestra vida.

La veneración al Todopoderoso ha inspirado las más bellas obras artísticas y culturales. ¿Por qué, pues, Occidente ha eliminado en tan gran medida a Dios de su pensamiento? Podríamos invocar numerosas razones; nos limitaremos a algunas.

APARTÁNDOSE DE DIOS

¿Es posible elegir a Dios? Sí, lo es. El Creador ha dejado al hombre libertad de elección. Si nos alejamos, él no nos impone su presencia. Nos deja en nuestra noche. Pero volvamos a la pregunta de antes: ¿Cómo es que le hemos cerrado la puerta?

Por el espíritu racionalista. Desde el siglo XVII los

hombres han ido apostando cada vez más por la razón. Numerosos pensadores han hecho de ella el criterio de la verdad: sólo es cierto lo que es —a sus ojos— racional.

Por el escepticismo. En el curso de los últimos siglos, la ciencia se ha desarrollado considerablemente. Debe este progreso al método del examen crítico y a su principal característica —la duda—. El investigador no debe aceptar ningún a priori, ningún postulado, sino dedicarse sistemáticamente a una crítica racional. Ciertamente, la duda no es sino un método de trabajo. Pero muchos la erigen en principio. Su vida se impregna de desconfianza. Es evidente que quien pone todo en duda acaba por dudar también de la existencia de Dios.

Por la vida en el medio urbano. En el campo, los hombres dependen de las grandes leyes del crecimiento y del cambio. En las ciudades, por el contrario, viven sin ser conscientes de esta dependencia. Creen tener capacidad de resolverlo todo por medio de la técnica. Miren donde miren, ven las obras de sus manos y no la creación de Dios. Muchos, pese a las apariencias, viven muy solos y se encierran en una desesperación tal, que no quieren ni oír hablar de Dios.

Por las guerras mundiales. Éstas han acentuado también la separación entre el hombre y Dios. La teóloga Dorotea Sólle decía, en 1965, que después de Auschwitz ya no era posible alabar a Yahveh "que dirige tan bien todas las cosas". Considerando los atroces sufrimientos causados por las guerras del siglo XX, los hombres se sienten cada vez más inclinados a dudar de la soberanía de Dios sobre el mundo. En su opinión, el crimen, la tortura, el pillaje, la violación, no se explican más que si Dios no existe.

Por el espíritu materialista. Seamos o no conscientes de ello, este espíritu gobierna nuestros pensamientos y nuestro comportamiento. Calcamos nuestro modo de pensar sobre la filosofía materialista que, en definitiva, es muy sencilla. Creyéndola, sólo son reales las cosas que ocupan el espacio, que

se mueven en el tiempo y que están sometidas a las leyes de la naturaleza; la materia, el tiempo, el espacio y las leyes naturales tendrían, pues, un valor eterno, imperecedero. Si esto fuera cierto habría, efectivamente, una sola realidad, la espacio-temporal, es decir, la realidad material. Dios no tendría absolutamente ningún lugar en un mundo tal.

Por el miedo al ridículo. Me gusta mucho hablar de Dios con los que me visitan. Uno de ellos, bastante joven todavía, afirmaba categóricamente no creer en él. Al término de nuestra conversación, mi interlocutor me dijo: "Debo admitir que Dios existe, aunque no tengo muy claro el tema, pero voy a reflexionar seriamente sobre ello." Ciertas personas dicen ser no creyentes tan sólo por miedo al ridículo. Ser ateo está de moda.

Por la educación sin Dios, que es consecuencia del ambiente materialista. Gran cantidad de jóvenes se desinteresan de la religión a causa de la educación recibida. Es sorprendente constatar que muchos universitarios ignoran más acerca de Dios y de la Biblia que los adolescentes educados en un medio cristiano.

¿Basta todo esto para negar la existencia de Dios? Mi opinión es la siguiente: comparado al precio que pagamos —la desesperanza— todas estas razones para no creer parecen enormemente fútiles. A menudo adoptamos algunas de ellas sin darnos cuenta de que están totalmente superadas. Por el contrario, hay toda una serie de evidencias que nos orientan de modo natural hacia la fe.

¿POR QUÉ CREO EN DIOS?

Muchos sabios —y no de los menores— han escrito páginas y páginas esforzándose en demostrar que la mera honestidad intelectual debería conducirnos a creer en Dios. Aquí me gustaría simplemente explicar en pocas palabras por qué soy creyente:

El materialismo es un cuento para mayores

Puede que rijan nuestra forma de pensar, pero no tiene fundamento. La materia no es ni eterna, ni imperecedera. Se desintegra (como las bombas atómicas); no es infinita: hay alrededor de 10^{80} átomos. Tiene un comienzo y un fin, como muestra el principio de entropía, según el cual la energía de que se compone la materia lleva siempre la misma dirección, a saber, de un nivel de energía más alto a otro inferior, de un orden determinado a un orden menor. El propio espacio no es infinito; está replegado de alguna manera sobre sí mismo, tiene cuatro dimen-

siones y un radio de doce mil millones de años luz. Ni siquiera el tiempo "histórico" es eterno: comenzó en el momento en que empezó a moverse la materia.

¿Qué queda de la tesis materialista? Y si ella misma se derrumba, ¿de qué valen sus argumentos contra la existencia de Dios?

El mundo estaba bien ordenado en los orígenes

El principio de entropía muestra que la energía de un sistema se degrada. Del orden nace a menudo el desorden. Pero lo contrario no es forzosamente cierto: salvo intervención exterior, del desorden no nace jamás el orden. El mundo se precipita hacia la desorganización. Sin embargo, en el comienzo, el orden debía reinar. Eso no es un efecto del azar: Dios está en el origen de la estructura del cosmos.

La vida no es producto del azar

Toda materia viviente está constituida por células, cada una de las cuales contiene un núcleo donde están los cromosomas. En ellos se hallan escritos nuestros caracteres hereditarios. Hoy en día sabemos que se componen principalmente de ADN (ácido desoxirribonucleico). Esta sustancia tiene forma de doble espiral, un poco como si se cogiera una escalera y se la retorciere sobre sí misma. Los largueros se componen de azúcar y ácido fosfórico. Los escalones tienen dos componentes, que pueden ser timina, guanina, citosina o adenina. Los científicos han descubierto que estas sustancias se suceden en un orden perfecto, por grupos de tres, un poco como las palabras trisílabas de un idioma. Hay un notable sistema, un "Código" si se prefiere. Nuestros genes, que llevan los caracteres hereditarios, son, de hecho, minúsculos ordenadores capaces de extraordinarios resultados. Se estima que toda la información encerrada en nuestros veintitrés pares de cromosomas llenaría un millar de libros de quinientas páginas cada uno.

Ahora bien, los que trabajan con computadoras saben perfectamente que ningún código se debe al azar. Las informaciones surgen siempre de otras informaciones. Dicho de otra forma, la información y el azar se excluyen: la información supone un ser pensante; el azar implica precisamente una ausencia de pensamiento. Tras el código representado por nuestros genes hay que reconocer una gran inteligencia: Dios.

Reconozco la presencia de un Dios personal

Una mirada al mundo natural nos demuestra no solamente que hay Dios, sino también que Dios es una persona.

Sabemos que las más pequeñas unidades naturales son ondas elementales —o "cuanta", protones,

electrones, neutrones, etc.— que forman los átomos. Éstos se agrupan en moléculas, que pueden ser enormes y componerse de millones de ellos. Las moléculas forman a su vez esas “piedras vivientes” que son las células, y las células representan el material a partir del cual se construyen las plantas, los animales y los seres humanos. Es decir, que cada persona aparece como un mecanismo extremadamente complejo.

Comenzando por las partículas elementales nos hemos remontado hasta el cuerpo humano. Fijémosnos en que hay cada vez más diversidad y complejidad, pero también más orden y unidad. Cuando observamos el peldaño que ocupa el hombre vemos ahí la presencia de una persona. No somos intercambiables, no tenemos todos una personalidad única, y eso porque todos hemos recibido una herencia genética muy diferenciada, al tiempo que un cerebro bien ordenado. ¿Cómo podría Dios estar situado en un plano inferior? ¿No es también él una persona?

Veo la acción de Dios en la historia

En el capítulo 26 de su libro, el profeta Ezequiel, que vivió en el siglo VI a.C., predijo que el rey Nabucodonosor destruiría la ciudad de Tiro, centro comercial rico y fuerte: las piedras, la madera y los escombros serían arrojados al mar y no quedaría nada de la orgullosa ciudad, sino la roca desnuda sobre la que fue construida. Una predicción tan precisa es apenas creíble. Y, sin embargo, ocurrió. Nabucodonosor conquistó Tiro y la destruyó. Sus habitantes no la reedificaron en el mismo emplazamiento, sino en una isla próxima. Dos siglos más tarde, Alejandro Magno quiso apoderarse de la nueva Tiro, pero le faltaba la flota necesaria para ello. Se le ocurrió construir un malecón que uniera la isla al continente, al fin de tomarla por asalto. Por ello utilizó las ruinas de la ciudad antigua, que se encontraba cerca de la costa, a pesar de que de la ciudad en sí no quedaba sino la roca desnuda sobre la que había estado edificada. La profecía se había cumplido. Otras muchas predicciones de la Biblia que se realizaron con igual precisión nos muestran que Dios no es extraño a nuestra historia y que dirige los acontecimientos hacia un fin.

Conozco a Dios por experiencia

He visto en mi propia vida que el Señor me guía. Me habla en mis momentos de recogimiento. Sé que se mantiene cerca de mí, que me protege y que es el Señor de mi vida. La realidad de Dios es para mí una convicción tan profunda como la realidad del mundo visible. Sé que vive y que es el Dios de mi esperanza

¿CÓMO ENCONTRARLO?

Nuestra experiencia personal puede bastar para procurarnos una seguridad inquebrantable. Pero se plantea un problema: ¿cuando soñamos no tenemos la impresión de vivir una realidad? Y por tanto, ¿acaso es imposible que uno esté persiguiendo quimeras? Lo que experimento puede resultar falso, al fin y al cabo. Por eso es necesario encontrar a Dios en el exterior de uno.

Poco después de la guerra, un amigo mío recibió una carta de una joven que vivía en América. Nunca la había visto y, sin embargo, no dudaba en absoluto de su existencia, pues recibía sus mensajes. Esta amistad se fue desarrollando hasta que un día fue a reunirse con ella a Estados Unidos y se casaron.

¿Qué nos enseña esta anécdota? Es irrefutable que la joven existía. ¿Pero era ello razón suficiente para amarla? Está claro que no. No obstante, cuando mi amigo se enamoró de ella, le era vital que no fuese simplemente un fruto de sus sueños. Hay dos elementos importantes: tengo que reconocer la existencia de Dios por una vía que descarte la posibilidad de una ilusión, es decir, por una vía exterior a mi conciencia, a mi espíritu; pero también necesito tener una experiencia personal con él para tener la posibilidad de amarle. ¿Cómo se puede hacer esto? En el caso de mi amigo fueron las cartas las que permitieron un intercambio de pensamientos, experiencias, sentimientos y secretos. Así se pudo desarrollar el amor. También nosotros deberíamos leer la carta que el Señor nos dirige, su palabra escrita, la Biblia. ¿Qué nos dice de Dios?

¿QUIÉN ES ÉL?

Siempre me sorprende darme cuenta de hasta qué punto son distintas las representaciones de Dios que se hace la gente. A menudo se trata de imágenes muy personales, pero existen también muchos clichés. Preguntémosnos sinceramente: ¿Quién es Dios? Él mismo nos da la respuesta:

El Dios lejano

A Moisés, que quería saber la identidad del que le hablaba desde la zarza ardiente, le fue respondido: “Yo soy el que soy” (Éxodo 3: 14). Dios es Dios. Esto significa que él es único². No tiene ni principio ni fin. Es eterno e inmutable. Es el Otro Absoluto. Su persona es infinita.

El hombre no puede ver a Dios sin correr el riesgo de morir. En una visión, Isaías contemplaba al Señor sentado en un trono muy alto. De inmediato grita: “¡Ay de mí, que estoy perdido!” (Isaías 6: 5). Yahveh plantea el siguiente problema a Jeremías: “¿Soy yo un Dios sólo de cerca... y no soy de lejos?” (Jeremías 23: 23). Dios se sitúa fuera del tiempo:

"Antes que los montes fuesen engendrados, antes que naciesen tierra y orbe, desde siempre hasta siempre tú eres DIOS" (Salmo 90: 2). Todo lo demás pasa pero él permanece igual. El tiempo que para nosotros fluye y huye no le roza, porque está infinitamente por encima de la temporalidad. Todavía más, no está limitado por el espacio. Salomón lo afirma en una plegaria: "Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte" (1 Reyes 8: 27). No podemos escapar de él, pues todo lo penetra. Dios es realmente el Absoluto, totalmente fuera de nuestro alcance. "Que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni lo puede ver" (1 Timoteo 6: 16).

¿Cuáles son los atributos de este Dios lejano? La omnipotencia, la omnisciencia, la omnipresencia, la eternidad, la insondabilidad, la majestad, el poder creador, la santidad, la justicia.

El Dios cercano

El salmista describe este aspecto de forma conmovedora y penetrante:

*"Yahveh, tú me escrutas y conoces;
sabes cuándo me siento y cuándo me levanto,
mi pensamiento calas desde lejos:
esté yo en camino o acostado, tú lo adviertes,
familiares te son todas mis sendas.
Que no está aún en mi lengua la palabra,
y ya tú, Yahveh, la conoces entera;
me aprietas por detrás y por delante,
y tienes puesta sobre mí tu mano.
Ciencia es misteriosa para mí,
harto alta, no puedo alcanzarla.
¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,
a dónde de tu rostro podré huir?
Si hasta los cielos subo, allí estás tú,
si en el seol³ me acuesto, allí te encuentras.
Si tomo las alas de la aurora,
si voy a parar a lo último del mar,
también allí tu mano me conduce,
tu diestra me aprehende.
Aunque diga: "¡Me cubra al menos la tiniebla,
y la noche sea en torno a mí un ceñidor!",
ni la misma tiniebla es tenebrosa para ti,
y la noche es luminosa como el día."*

(Salmo 139: 1-12)

Dios se mantiene muy cerca de nosotros, pues es amor, (1 S. Juan 4: 16). No es únicamente el Otro Absoluto, sino también el "enteramente nuestro".

Puesto que ama, no se comporta como un soberano inaccesible y lejano. Crea seres a los que puede demostrar su amor: en el mundo invisible de los ángeles y a nosotros el mundo visible en que vivimos. Extiende su amor por el universo entero como lo hace en cada una de sus criaturas. Deduzco que él también me ama, y ese es un punto fundamental.

Dios, que se nos hace todavía más próximo a través de su Hijo, Jesucristo, quiere hacer su morada en nosotros por medio suyo (Romanos 8: 10-14; véase también 8: 1; 2 Corintios 5: 17). El misterio del amor divino es impenetrable. Pero el Dios eterno quiere aproximarse a nosotros hasta el punto de habitar en nuestros corazones. "En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros" (1 S. Juan 4: 13).

He aquí los atributos del Dios cercano: el amor, la gracia, la misericordia, la bondad, la paciencia, la benevolencia, el ofrecimiento de Sí mismo.

El Señor que viene

San Pablo habla de él como el "Dios de la esperanza" (Romanos 15: 13). ¿De qué nos serviría un Señor lejano? Si fuera simplemente el creador del mundo y el mío, y nada más, ¿en qué me beneficiaría eso si estoy, de todos modos, condenado a morir? Si fuera solamente el Dios cercano que llega a habitar en mi interior, ¿qué adelantariamos con eso si todos caminamos hacia la tumba? Mi confianza reposa enteramente en el Dios de la esperanza, que ha prometido no abandonarme a la nada, sino acogerme un día con él para siempre: es una inmensa esperanza para mí, pues mi porvenir esta en él.

El atributo que caracteriza al Señor que viene es la fidelidad: mantiene su palabra. Todo lo que ha dicho se cumplirá.

Nuestra esperanza se basa en el hecho de que Dios existe y de que sus promesas han comenzado a realizarse en Jesucristo.

REFERENCIAS

1. Existe traducción española de Luis Jiménez Moreno con este mismo título (Narcea, Madrid, 1973).
2. El verdadero sentido no puede, pues, ser más que éste: "Soy él que existe por naturaleza, aquél cuya existencia no viene de ningún otro y que es la existencia misma". Es la idea de independencia absoluta en virtud de la cual Dios no está determinado por nada externo a él, sino que, por lo contrario, todas las cosas existen por un acto de su voluntad y no poseen la existencia sino como un don suyo dependiendo absolutamente de él" (La Bible annotée de Neuchâtel [La Biblia anotada de Neuchâtel]).
3. La palabra hebrea "seol" significa literalmente "morada de los muertos".

DAVID: “Varón conforme al corazón de Dios”

Félix Cortés A.

I. INTRODUCCIÓN

A. *La vida de David.*

1. Una vida llena de inspiración, de belleza, de aventuras.
2. Sabía tocar en tono suave con el arpa,
3. sabía cantar con la música del cielo. “El dulce cantor de Israel”.
4. Amaba tiernamente a sus amigos y a sus enemigos.

B. *El hombre “según el corazón de Dios”.*

1. David era amado de su Dios, muy favorecido.
2. Dotado de los dones humanos más excelsos: la música y la poesía.
3. Y también era de buen parecer: era bello y rubio.
4. Tenía, además, otros dones intelectuales y espirituales.

C. *Lleno de románticas aventuras.*

1. Siendo plebeyo una princesa se enamoró de él.
2. Era un hábil espadachín, experto tirador con honda, jefe en combate nunca igualado.

D. *Peleó incontables batallas, las ganó todas y murió invicto.*

1. “Desde el Eufrates hasta el Mediterráneo temían a David”.
2. Ilustración: Nos parece un prototipo de los grandes hombres del Renacimiento y del Siglo de Oro: Garcilaso, Boscán, Cervantes, que manejaban la pluma y la espada con la misma destreza.

E. *¿Quién no recuerda las aventuras de David?*

1. Mató a Goliat en combate singular

(1 Sam. 17:40- 50).

2. Con Saúl en el collado de Haquila (1 Sam. 26:3- 25).
3. En la cueva donde le cortó el borde del manto a Saúl (1 Sam. 24:3-22).

F. *Mataba un león o un oso a mano limpia.*

1. La literatura rabínica, ya desbordada de admiración, dice que mató 4 leones y 3 osos en un solo día.
2. Era tan grande y afortunado que un rey tuvo envidia de él.

G. *Líder del culto.*

1. Organizó el sacerdocio.
2. Hizo los planos del templo.
3. Reunió fondos para la construcción.
4. Organizó el canto, compuso la música, enseñó a tocar los instrumentos.
5. Y cuando éstos no alcanzaban a expresar los sublimes acordes que su inspiración creaba, “inventó los instrumentos”.

H. *Su nombre significa: amado, capitán.*

1. El nombre y la saga de David capturaron la imaginación de su pueblo.
2. Ilustración: La literatura rabínica, ya desbordada de admiración, dice que las gotas del aceite con el cual lo ungió Samuel se convirtieron en perlas y diamantes y que la botija permaneció llena.

I. *Era tan grande, tan bien dotado, tan capaz, tan amado de su Dios, tan santo, que resulta difícil comprender lo que le pasó.*

1. La literatura rabínica ha apelado a todos los recursos de la casuística judía para decir que no cometió el terrible pecado que se le atribuye.

II. DAVID O EL SECRETO DEL ARREPENTIMIENTO

A. El pecado de David.

1. Pero allí está la triste y tortuosa historia, llena de detalles acusadores, en 2 de Samuel, capítulos 11 y 12.
2. Vio a una mujer. Casualidad en él. Probable descuido de ella.
 - a. Como tenía poder, autoridad, la hizo venir, dur mió con ella.
 - b. Nadie supo nada. Como dice la Biblia: "Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio del mar; y el rastro del hombre en la doncella. El proceder de la mujer adúltera es así: come y limpia su boca y dice: No he hecho maldad" (Proverbios 30:18-20).
3. Pero ella quedó embarazada. Allí es donde comienzan las complicaciones y las angustias de David.
 - a. La ley declaraba digno de muerte al adúltero.
 - b. Urías heteo, esposo de Betsabé y Eliam, padre de ella, eran dos de los 30 valientes de David.
 - c. Sus nombres se mencionan en las dos listas: la de 1 Crónicas 11:40-47 y la de 2 Samuel 23:8-39.
 - d. Urías Heteo era capitán del ejército, valiente y leal, y si se llegaba a saber la verdad, podía matar al rey o incitar al pueblo a una rebelión.
4. David, desesperado, lo hizo venir de la guerra y lo recibió con halagos. Lo envió a su casa, diciéndole: "Lava tus pies".
 - a. Es decir, acuéstate en tu cama, duerme con tu mujer.
 - b. Para que creyera que el niño era suyo.
5. Pero Urías no fue a su casa. Se quedó a dormir en la sala de guardias, probablemente por un alto sentido del deber (2 Samuel 11:11).
 - a. David lo supo, así que ese día volvió a invitarlo a comer a su mesa y lo embriagó, pero Urías tampoco fue a su casa (2 Sam. 11:12,13)
 - b. Ya con el alma endurecida envió una carta a Joab, otro desalmado, que ya tenía las manos manchadas de sangre

inocente.

- c. Urías llevó su propia sentencia de muerte.
 - d. La carta decía: "Poned a Urías al frente de la batalla y desamparadle, para que sea herido y muera" (2 Samuel 11:15). Y así se hizo.
6. Un año vivió en paz, nada parecía estar mal.
 - a. Después de la muerte de Urías la viuda hizo el duelo acostumbrado por su marido.
 - b. Después David la recogió en su casa y se casó con ella. Así se cubrió el adulterio y el crimen.
 - c. El niño nació como hijo legítimo.
 7. Pero todo lo había visto Uno cuyos ojos no pueden ver el agravio, porque son demasiado puros para ver el mal.
 - a. Natán, el profeta, fue enviado con un mensaje a David.
 - b. El mensaje era terrible en su severidad.
 - c. Fue transmitido con fidelidad pero con gracia y simpatía.
 - d. Ilustración: Alegoría del rico y el pobre (2 Samuel 12:1-7).
 8. David se llenó de ira al oír aquella historia y dictó la sentencia: "Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia" (2 Samuel 12:5, 6).
 - a. Pero Natán lo señaló con el dedo mientras le respondía solemnemente: "Tú eres aquel hombre".

B. Arrepentimiento de David.

1. David quedó paralizado, mudo, aterrorizado.
 - a. De repente su conciencia despertó. Se horrorizó al darse cuenta hasta dónde había caído.
 - b. Su culpa le pareció inmensa, se dio cuenta que había deshonrado a Dios.
 - c. Dijo: "Pequé contra Jehová" (1 Sam. 12:13).
2. Su corazón se quebrantó, oprimido bajo el peso de la culpa.
 - a. Había tenido una visión de la hermosura de la santidad. Había

- disfrutado el compañerismo y la comunión con Dios.
- b. Esa experiencia está descrita en los Salmos 15 y 24: "Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?"
 - c. Y él mismo había contestado con fiadamente: "El limpio de manos y puro de corazón".
3. Pero ahora veía sus manos manchadas de sangre inocente y su corazón impuro y sucio por el adulterio.
 - a. Ilustración: J. Campbell Morgan dijo: "El adulterio es un vicio siete veces grave: es un pecado contra el individuo, es un pecado contra la familia, es un pecado contra la sociedad, es un pecado contra la nación, es un pecado contra la raza, es un pecado contra el universo, es un pecado contra Dios".
 4. El adulterio es particularmente impuro y depravador.
 - a. Proverbios 6:32: "Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace".
 5. David, lleno de angustia y desesperación, deseaba una renovación espiritual.
 - a. Había probado los frutos de Sodoma y comprobado que son amargos, que se convierten en ceniza.
 - b. Comprobó que no es cierto que "las aguas hurtadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave" (Prov. 9:17).
 6. Al ver la enormidad de su falta, temía despertar un día y comprender que Dios lo había abandonado, que lo había entregado a una conciencia culpable.
 - a. Que había sido abandonado por el Espíritu Santo.
 - b. Que se le había cerrado la puerta de la gracia en su propia cara.
 7. Podemos comprender mejor su experiencia cuando leemos los salmos penitenciales:
 - a. Salmo 32:3,4: "Se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día... Se volvió mi verdor en sequedades de verano".
 - b. Salmo 102:6: "Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades".
 - c. Salmo 102:9: "Como ceniza a manera de pan, y mi bebida mezclo con lágrimas".
 - d. Salmo 6:6: "Me he consumido a fuerza de gemir; todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lágrimas".
 8. Fue entonces cuando escribió el Salmo 51. Le brotó de lo más hondo de su corazón. Fue una oración que brotó de lo más profundo de su alma.
 - a. Es un salmo penitencial, como el 6, 32, 38, 102, 130, 143.
 - b. *La educación*, pág. 165, dice que lo escribió "después de su gran pecado, en la angustia del remordimiento y el aborrecimiento propio".
 9. Es una expresión de su arrepentimiento cuando el mensaje de reprobación divina llegó a su alma.
 - a. *Patriarcas y profetas*, pág. 785, dice: "Así, en un himno sagrado que había de cantarse en las asambleas públicas de su pueblo, en presencia de la corte, los sacerdotes y jueces, los príncipes y guerreros, y que iba a preservar hasta la última generación el conocimiento de su caída, el rey de Israel relató todo lo concerniente a su pecado, su arrepentimiento y su esperanza de perdón por la misericordia de Dios. En vez de procurar ocultar su culpa, quiso que otros se instruyeran por el conocimiento de la triste historia de su caída".
 10. El Salmo 51 debe estudiarse a la luz de 2 Samuel 11 y 12, pues allí está registrada la historia de su pecado; y el Salmo 32, que es la proclamación de la seguridad del perdón por la misericordia de Dios.
 - a. El Salmo 51 era el favorito de Juan Bunyan.
 - b. Lady Jane Gray, recitó las palabras de este salmo de rodillas ante el tronco donde le iban a cortar la cabeza, mientras el verdugo esperaba con el hacha en alto.
 - c. San Agustín, en su lecho de muerte, lo mandó a escribir en la pared, y ya no

apartó los ojos de allí hasta que murió.
d. Ruego a Dios que sea su favorito y el mío.

11. No hay otro pasaje del Antiguo Testamento donde se defina con más claridad la naturaleza del arrepentimiento.

C. Salmo 51: El verdadero arrepentimiento.

1. Salmo 51:1, 2: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia, conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado".
 - a. Es una angustiada súplica pidiendo perdón y limpieza.
2. Salmo 51: 3-5: "Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre".
 - a. David reconoce su maldad, reconoce haber pecado contra un Dios justo y santo.
 - b. "En pecado me concibió mi madre". Es decir, compadécete de mí, soy polvo.
 - c. No era una excusa, sino una razón para alcanzar misericordia.
3. Y luego está aquella gran oración, registrada en los vers. 7-12: "Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente".
4. Y su oración fue contestada:
 - a. Por eso prorrumpió en aquella exclamación del Salmo 32:1: "Bienaventurado aquel (siete veces

feliz aquel) cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado".

5. Sintió el gozo y la alegría de la salvación.
 - a. Su cuerpo, abatido y reseco, revivió.
 - b. ¡Qué gozo saber que una falta tan grande había sido perdonada!
 - c. ¡Qué alivio saber que Dios había olvidado su maldad, lo había admitido otra vez a su presencia, le había restituido el título de "hijo de Dios", "hermano de Cristo", y coheredero con él de la herencia eterna!
6. A veces no comprendemos qué es el arrepentimiento. Muchas veces equivocamos uno de los postulados básicos de la ciencia de la salvación.
 - a. *El camino a Cristo*, pág. 23, dice: "Muchos no entienden la naturaleza verdadera del arrepentimiento".
7. Muchas veces, el dolor, la angustia, las lágrimas, los problemas que causa el pecado, y la humildad y disposición a aceptarlos se los confunde con el arrepentimiento. Pero tal disposición no es arrepentimiento.
 - a. Hechos 5:31, dice que Dios es el que da "el arrepentimiento".
 - b. *Mensajes selectos*, tomo 1, pág. 414, dice: "El arrepentimiento, tanto como el perdón, es el don de Dios mediante Cristo".
 - c. Romanos 2:4: "Ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento".
 - d. En el libro *El camino a Cristo*, págs. 24-27, se encuentra una descripción del arrepentimiento.
8. El hombre no puede arrepentirse ni tampoco sentir tristeza por el pecado por sí mismo.
 - a. *El camino a Cristo*, pág. 23, dice: "El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo".
9. Esa fue la experiencia de David.
 - a. Cuando comprendió su pecado, Natán le dijo: "No morirás. Más por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha

nacido ciertamente morirá" (2 Samuel 12:14).

10. Eso fue lo que quebrantó su corazón. "Su sentencia fue transferida al hijo inocente. Así se le dio oportunidad de arrepentirse" (*Patriarcas y profetas*, pág. 781).
 - a. Manifestó su profunda humillación, como dice la Escritura en 2 Samuel 12:15-20.
 - b. David deseaba morir en lugar del inocente que agonizaba por un pecado que no había cometido. Al ver a su hijo morir por su propio pecado David comprendió la naturaleza de la transgresión. Su corazón se quebrantó y así le nació un odio profundo contra el pecado.
11. Sólo una visión de Cristo crucificado produce odio contra el pecado.
 - a. *El Deseado de todas las gentes*, pág. 621: "Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con él, el pecado llegará a sernos odioso".
 - b. *El camino a Cristo*, pág. 28: "Vosotros en cuyo corazón existe el anhelo de algo mejor, reconoced en este deseo la voz de Dios que habla a vuestra alma.

Pedidle que os dé arrepentimiento, que os revele a Cristo en su amor infinito y en su pureza absoluta".

III. CONCLUSIÓN

- A. *Digamos nosotros también con el poeta Gonzalo Báez Camargo:*

JESÚS

*Jesús, yo agonizaba lloroso y agobiado,
sin ánimo ni esfuerzo en mi debilidad,
porque era mucho el peso de todo mi pecado,
y yo ya no podía con tanta iniquidad.*

*Empero tú miraste mi alma gemebunda,
vagar, buscando alivio, con angustioso ardor,
y ungiendo mi cabeza con tu piedad profunda,
sobre ti mismo echaste mi carga de dolor.*

*Por eso, ya no quiero pecar... sería mucha
mi ingratitud, ¡oh Cristo!, si te pagara así,
y el alma que aliviaste contra el pecado lucha,
no sólo por sí misma, sino también por ti.*

*Por ti... pues cuando peco, mis culpas homicidas
flagelan tus espaldas sin conmiseración;
por ti, pues cuando peco, se ahondan tus heridas
y pesa un nuevo fardo sobre tu corazón. †*

—Gonzalo Báez Camargo

*En
Interamérica
nos
proponemos*



**ASEGURAR
EL FUTURO
DE LA IGLESIA**
*¿QUE ES EL
MINISTERIO INFANTIL?*

- *Ministerio hacia los niños adventistas*
- *Involucrar a los niños en el ministerio hacia otros*
- *Ministerio hacia los niños no adventistas*

DIVISION INTER-AMERICANA MINISTERIO INFANTIL P.O. Box 140760 Miami, Florida 33114-0760 U.S.A.

ARMAGEDÓN: Dos Grupos y Dos Destinos

Félix Cortés A.

El profeta Juan destaca que “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” se libra en un lugar que en hebreo se llama Armagedón.¹

Esta es una de las primeras dificultades que se encuentran al querer descifrar el significado del término, porque en ninguna parte de Palestina ni del mundo antiguo ni moderno existe un lugar llamado Armagedón. Además, la palabra Armagedón, al menos en esa forma, no se usa en ninguna otra parte de la Biblia. Es extraño y lamentable que el apóstol no haya dado el equivalente griego de Armagedón como lo hizo cuando usó el término hebreo *Abadón*, por ejemplo.²

Los estudiosos de la Biblia creen que debe de haber razones para esto, y sugieren las siguientes: Primero, que el profeta deseaba llamar la atención a la naturaleza simbólica del término. Segundo, que se debe estudiar el nombre Armagedón como un término hebreo y, por lo tanto, se debe revisar la historia hebrea para comprender su significado.

Esto, como el amable lector ya sabe, concuerda con las reglas de interpretación que hemos seguido hasta aquí. Un cuidadoso análisis del término Armagedón, asociado a la historia de la redención en el Antiguo Testamento, arroja luz sobre su asombroso significado.

UNA CIUDAD LLAMADA MONTAÑA

Un intento de análisis del término Armagedón encuentra que no todos los antiguos manuscritos griegos rinden la palabra de la misma manera. La evidencia textual favorece la forma “Jarmagedón” (la h hebrea suena como la j española), pero algunos manuscritos escriben la palabra como Armagedón, Armagedo, Magedón, etc.

Jarmagedón es una palabra compuesta, de Jar y Magedón. La primera parte *Jar*, significa montaña, pero la segunda parte, *Magedón*, es desconocida como nombre de lugar en las tierras bíblicas.

Generalmente, Magedón se considera una varian-

te de la palabra Meguido. Pero Meguido es una ciudad. San Jerónimo llama valle de Meguido al valle donde la ciudad se encuentra situada, aunque en tiempos bíblicos y modernos a ese valle se le llama llanura de Esdraelón o valle de Jezreel. La forma más natural de comprender el griego de la mayoría de los manuscritos es “Montaña (del hebreo *har*, jar en español) de Meguido”. Mientras que la grafía en griego difiere considerablemente de la palabra hebrea *Megiddo*, es idéntica a la transliteración que hace la Septuaginta en Josué 12:21 (*mageddón*), Jueces 1:27 y 2 Crónicas 35:22. Por esta causa Nestlé consideró que la explicación más probable del término “Armagedón” es que constituye una alusión a Meguido.

La explicación que obtuvo amplia aceptación desde la antigüedad fue la de los primeros comentaristas del libro de Apocalipsis, Ecumenio y Andreas de Cesarea (ambos del siglo VI d.C.). Quizá basándose en la forma en que los traductores de la LXX rinden Zacarías 12:11, dicen que los reyes de la tierra son reunidos en Apocalipsis 16 en la “Montaña de la matanza” para ser exterminados. Esta interpretación es apoyada por el erudito Hans K. LaRondelle. Otros, como William H. Shea, asocian Armagedón con el Monte Carmelo, como una alusión a la confrontación que tuvo allí Elías con los profetas de Baal. Shea lleva el argumento un poco más lejos viendo en el libro de Apocalipsis una multitud de alusiones a la experiencia de Elías en el Monte Carmelo. El dragón, la bestia y el falso profeta serían la contraparte de los últimos días de Acab, Jezabel y los profetas de Baal. Y al igual que la confrontación original, el asunto se resuelve en el Apocalipsis mediante el fuego y la espada.³

Puesto que hay varias interpretaciones del término Armagedón, no podemos ser dogmáticos. Sin embargo, la erudición en general concluye que la relación con Meguido es la mejor explicación del término “Armagedón”.

Podemos afirmar, entonces, que la mayoría de los eruditos identifica a la antigua ciudad bíblica de Meguido, situada al pie del monte Carmelo, como el sitio del Armagedón y el valle que se extiende hacia el norte, como el lugar donde el profeta de Patmos vio en visión "La batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso".

EL CAMPO DE BATALLA DE LAS NACIONES

Esta posición se apoya en el hecho de que la región de Meguido es rica en simbolismo bíblico. Además, bien podría considerarse como el campo de batalla de Palestina.

Meguido está situada en la entrada sur de la llanura de Esdraelón, conocida también como valle de Jezreel. Domina y protege el valle en el cual se han encontrado los ejércitos de Asia, África y Europa a través de la historia para decidir el destino de Palestina en grandes y memorables batallas. Allí se encontraron en batalla egipcios y babilonios, nubios y persas, judíos y gentiles, seléucidas y tolemeos, sarracenos y cruzados. Fue escenario de grandes y decisivas batallas en la antigüedad.

La primera batalla librada en este lugar que registra la historia es la de Tutmosis III, quien en el año 1482 a.C. derrotó allí a una coalición de reyes palestinos y conquistó Meguido después de un sitio de dos meses.

Hay, sin embargo, tres grandes batallas, tres grandes confrontaciones que hacen de Meguido el lugar y nombre simbólicos de las batallas de Dios.

Gedeón y los madianitas: Esta es la batalla más significativa que tuvo lugar en el valle de Meguido. Todo quedó registrado en las Escrituras de modo que se subraya la idea de que fue una victoria divina, no humana.

Gedeón reclutó 32,000 soldados, pero Dios le dijo: "El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí diciendo: Mi mano me ha salvado".⁴

Después de una prueba de selección en la cual se eliminaron 22,000 hombres, Dios volvió a decir a Gedeón: "Aún es mucho el pueblo".⁵ Después de la segunda prueba de selección sólo quedaron 300 hombres y Dios dijo a Gedeón: "Con estos trescientos hombres... os salvaré".⁶

La misma batalla es una lección permanente. Gedeón y los trescientos "se estuvieron firmes cada uno en su puesto..."⁷ No se movieron. Es el método de Dios. "Estad quedos y conoced que yo soy Dios...". "No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros..."⁸ El pueblo de Dios bien puede decir en toda ocasión como San Pablo: "Porque no

tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".⁹

Los peligros y las batallas en las cuales Dios salva a su pueblo son mayores que el peligro que representan la lanza y la espada. Por eso "Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla".¹⁰

El registro de aquella victoria divina encierra grandes lecciones que se pueden explicar y comprender en el Apocalipsis. "Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel y nunca más volvió a levantar cabeza".¹¹

Débora, Barac y los cananeos: Esta es otra batalla notable. Jabín, rey de los cananeos, había oprimido con crueldad a Israel.¹² Y el pueblo clamó a Jehová por liberación. Los cananeos tenían 900 carros de guerra, lo que les daba una ventaja insuperable sobre Israel quienes, según la figura poética de Débora, "ni uno entre cuarenta mil tenía lanza y escudo".¹³

Los ejércitos se encontraron en batalla en el valle de Jezreel, "junto a las aguas de Meguido". Otra vez Dios quiso dejar establecido que esta era una victoria divina, no humana. "Y Jehová quebrantó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército".¹⁴

Débora celebró aquella victoria divina con un cántico. Un cántico que puede compararse con el cántico de Moisés después de la liberación y la victoria divina en el Mar Rojo. Un cántico que sin duda tiene resonancias en el cántico de Moisés y del Cordero junto al mar de vidrio después de la liberación y la victoria divinas en Armagedón. Débora expresó con altísima inspiración poética la realidad de los hechos: "Vinieron reyes y pelearon; entonces pelearon los reyes de Canaán, en Taanac, junto a las aguas de Meguido... Desde los cielos pelearon las estrellas; desde sus órbitas pelearon contra Sísara".¹⁵

Elías y los profetas de Baal en el Carmelo: En el monte Carmelo, que domina el valle de Meguido, se libró una de las batallas más significativas, en la cual se obtuvo otra victoria divina. Una apostasía nacional encabezada por el rey había llevado al pueblo de Israel a la adoración de Baal, el dios-sol del antiguo Medio Oriente.

La confrontación se produjo entre Elías, el profeta de Jehová, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal. La confrontación establecería quién era el verdadero Dios y obligaría a todos a decidir a quién querían servir. Y la decisión sería por medio del fuego.

Elías dijo a todo el pueblo: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra".¹⁶ Ni uno solo entre todo el pueblo reunido se decidió a declararse servi-

dor de Jehová.

Y Elías volvió a decir al pueblo: "Sólo yo he quedado profeta de Jehová, mas de los profetas de Baal hay 450 hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlos sobre la leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio del fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho".¹⁷

Los profetas de Baal procedieron primero. Aderezaron el sacrificio y lo pusieron sobre la leña. Luego comenzaron a invocar a sus dioses. Ejecutaron sus elaboradas ceremonias, su impresionante ritual, diseñado para tocar las cuerdas del corazón humano. Las cuerdas que vibran al impulso del amor, de la belleza, de la novedad, de lo sensorial y de la sensualidad, Ritos y ceremonias que el hombre ha elaborado a través de la historia para ocultar la falta de contenido y el vacío de verdad.

Largas horas gritaron los profetas falsos invocando: "Baal, respóndenos". Pero nadie respondió. Al final del día se retiraron derrotados, agotados, avergonzados y temerosos.

Entonces le tocó el turno a Elías, el profeta de Jehová. No hubo ninguna ceremonia impresionante. Ningún despliegue de ruidosas invocaciones. Los pocos ritos establecidos por Dios son lógicos, razonables, bellos y llenos de sentido, de enseñanza y de verdad. Tomó doce piedras, según el número de las tribus de Israel y construyó un altar. Cortó al buey en pedazos, los dispuso sobre la leña en el altar y, para evitar cualquier objeción en cuanto al origen del fuego, mandó derramar sobre el sacrificio doce barriles de agua.

Luego, puesto de rodillas, oró. Elevó una oración sencilla, corta y ferviente. Oró como quien está acostumbrado a comunicarse con Dios. No necesitaba gritar. Sabía que Dios estaba presente. Dijo: "Jehová Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos".¹⁸

Todavía no se levantaba de sus rodillas cuando llamas de fuego, como relámpagos brillantes, descendieron del cielo. El fuego consumió el sacrificio, las piedras, y el agua que se había estancado al pie del altar. Todo el pueblo se postró ante el Dios invisible que acababa de demostrar su poder, diciendo: "Jehová es el Dios, Jehová es el Dios".¹⁹

¿Fue una batalla la *confrontación del Carmelo*?

¡Oh, sí! La lucha entre el bien y el mal es primeramente espiritual, pero con frecuencia deriva hacia conflictos políticos y bélicos. En todas las batallas de Dios con Satanás han participado hombres, ángeles y demonios.

Cuando Dios tenía una nación como su pueblo y las cuestiones religiosas, doctrinales y morales estaban entrelazadas con las cuestiones civiles y políticas, Dios tenía su ejército, ordenaba la guerra y entraba en la batalla. Pero desde que Jesús vino, Dios ya no tiene una nación formada por ciudadanos de una sola raza, sino una iglesia formada por miembros que pertenecen "a toda nación, tribu, lengua y pueblo". Desde entonces, las cuestiones religiosas, doctrinales y morales, ya no están ligadas a las cuestiones civiles y políticas. Sin embargo, la lucha entre el bien y el mal, que primeramente es espiritual, sigue derivando hacia conflictos civiles, políticos y bélicos que hacen correr la sangre de los hombres. Pero la verdadera iglesia del Señor ya no forma ejércitos ni empuña la espada. Ahora los cristianos, a semejanza de su Señor y Maestro, sólo son víctimas de la ira que siempre produce la exposición de la verdad en aquellos que aman el error.

Del mismo modo, las batallas de Gedeón y Barac fueron mucho más que meros conflictos entre ejércitos. Fueron, en un sentido especial, batallas entre el bien y el mal; y la victoria, en ambos casos, estuvo de parte de Dios.

Si San Juan intentó localizar "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" en la región de Meguido, sin duda se apoyó en la idea de Meguido como el conocido campo de batalla de las naciones.

Por todo lo anterior, se puede afirmar que San Juan, por asociación, usó la región de Meguido para simbolizar el conflicto escatológico y decisivo entre los ejércitos de Dios y los de Satanás. Juan usó el memorable nombre de Armagedón como nosotros usamos el de Marathón y Waterloo. Hace tiempo que estos nombres de famosas batallas dejaron de tener significado geográfico. Se han convertido en símbolos. Así, la riqueza simbólica de Meguido conduce a la interpretación de lo que San Juan quiso enseñar cuando dijo que la "batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" tendría lugar en Armagedón.

DOS GRUPOS Y DOS DESTINOS

Hemos dicho en páginas anteriores que los profetas y los apóstoles hablan de la segunda venida de Jesús desde dos puntos de vista. Uno, el lado brillante de los que aman a Dios y esperan la venida de su Salvador como la consumación de sus más caras esperanzas. El otro, el lado sombrío de aquellos que no le aman, que se han rebelado contra él y que se aterrorizarán cuando venga.

Del mismo modo, el simbolismo de la región de Meguido conlleva y sugiere dos ideas bien definidas. Para los impíos, enemigos de Dios, su verdad y su pueblo, Armagedón es el valle de la matanza, el lugar de juicio, el ajuste final de cuentas y la destrucción total y eterna de la rebelión y los rebeldes.

Para los justos, Armagedón es la montaña de la victoria, el lugar donde quedará vindicada la verdad, donde se aclarará toda cuestión de verdad y error que por tanto tiempo Satanás mantuvo en confusión. El vino del furor de la fornicación de Babilonia, que no es otra cosa que una peligrosa mezcla de verdades y errores, de doctrinas verdaderas y falsas que produce embriaguez espiritual y que llevará a quienes lo beban a la perdición eterna, quedará expuesto en toda su falsedad, como los sacerdotes de Baal en el Carmelo.

Es notable que el profeta Zacarías se refiera a Meguido como el valle del asesinato o de la matanza: "En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido".²⁰ En la Septuaginta, la palabra hebrea Meguido se traduce al griego en este pasaje como *Ekkoptomenou*, que quiere decir, precisamente, "Valle del asesinato o de la matanza".

El profeta Joel se refiere al mismo simbolismo del Armagedón como valle de la matanza cuando dice: "Juntaos y venid naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones y suban al valle de Josaphat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos". Luego viene la frase escatológica, la palabra de consumación que los profetas usan cuando se refieren a la venida del Señor y a la destrucción de los impíos: "Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. El sol y la luna se oscurecerán y las estrellas retraerán su resplandor".²¹

Nuestro Señor Jesucristo se refirió claramente a esta separación y definición de dos grupos diferentes cuando dijo: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo... Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles".²²

Armagedón es, pues, el lugar de separación de dos grupos y dos destinos que pueden compararse así: (Ver recuadro Armagedón.)

PROMESA DE VICTORIA EN ARMAGEDÓN

Como el amable lector sin duda ya ha comprendido, Armagedón sólo incidentalmente tiene connotaciones geográficas. Como dice Summers: "Armagedón no puede localizarse en el mapa del mundo". La batalla que tendrá lugar en Armagedón no es del tipo de las que se localizan en la geografía actual.

Armagedón es sólo el nombre figurado que se refiere a las escenas finales del gran conflicto entre el bien y el mal. Armagedón incluye todos los acontecimientos finales que tendrán lugar en un mundo trastornado, desde antes de la venida del Señor hasta después del milenio, cuando se ejecute la sentencia de destrucción y muerte eterna sobre Satanás, la raíz del mal, y sobre sus seguidores, que son las ramas: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos y no les dejará ni raíz ni rama".²³

Pero lo más importante es el hecho de que San Juan localice la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso en Armagedón. Eso significa una promesa implícita de victoria. Dios siempre ha ganado la victoria en Meguido. Meguido es el campo de batalla y de las victorias de Dios.

¿Quién ganó la batalla de Gedeón contra los medianitas? Dios. ¿Quién ganó la batalla de Barac contra los cananeos? Dios. ¿Quién obtuvo la victoria contra los profetas de Baal en el Carmelo? Dios. Por tanto, ¿quién ganará la batalla del Armagedón? Dios.

Este es el mensaje: Armagedón es el nombre de la promesa de la victoria completa, final y eterna, de Dios, su verdad y su pueblo sobre Satanás y su sistema de engaño. En Armagedón se producirá la caída final, completa y eterna de Babilonia, el poderoso sistema de engaño de Satanás, el enemigo multiseccular del pueblo de Dios. Este es el mensaje. Y ésta es la promesa.

REFERENCIAS

- | | |
|---------------------------------|-------------------------|
| 1. Apocalipsis 16:16. | 13. Jueces 5:8. |
| 2. Apocalipsis 9:11. | 14. Jueces 4:15. |
| 3. Véase Apocalipsis 19:20, 21. | 15. Jueces 5:19, 20. |
| 4. Jueces 7:2. | 16. 1 Reyes 18:21. |
| 5. Jueces 7:4. | 17. 1 Reyes 18:22-24. |
| 6. Jueces 7:7. | 18. 1 Reyes 18:36-37. |
| 7. Jueces 7:21. | 19. 1 Reyes 18:39. |
| 8. 2 Crónicas 20:17. | 20. Zacarías 12:11. |
| 9. Efesios 6:12. | 21. Joel 3:14, 15. |
| 10. 1 Samuel 17:47. | 22. Mateo 25:31-34, 41. |
| 11. Jueces 8:28. | 23. Malaquías 4:1. |
| 12. Jueces 4:3. | |

ARMAGEDÓN

LOS JUSTOS

1. Son la mies y la siega, el trigo que es guardado en el alfolí de Dios. Apocalipsis 14: 14-16; Joel 3:13; Mateo 13: 24-30,36-42.
2. Para ellos Cristo viene como el Rey del oriente a libertarlos de la gran Babilonia.
3. Forman en el ejército del Cordero y "son llamados y elegidos y fieles". Apocalipsis 17: 14.
4. Se negaron a beber el vino del furor de la fornicación de Babilonia y son fieles y reciben el sello de Dios.
5. Son llevados como invitados a la cena de bodas del Cordero. Apocalipsis 19: 9.
6. En la cena de bodas del Cordero reciben vestiduras y coronas eternas y entran al reino. Apocalipsis 3: 20; Mateo 22: 1-14.
7. Son las ovejas que están a la derecha. Mateo 25:31,33,34.
8. El rey les dirá: "Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo". Mateo 25: 34.
9. El profeta los vió con el Cordero en el Monte de Sión que es la montaña de la victoria. Apocalipsis 14:1.

LOS IMPÍOS

1. Son la viña y la vendimia, la cizaña que se ata en manojos para quemarla, y la uva que se echa en el lagar de la ira de Dios. Apocalipsis 14: 17-19; Joel 3: 13; Mateo 13: 24-30, 36-42.
2. Para ellos Cristo viene como Rey de reyes y Señor de señores a la cabeza de su ejército para castigarlos junto con la gran Babilonia.
3. Forman en el ejército de la bestia y los reyes de la tierra y son el apoyo en que se asienta Babilonia. Apocalipsis 17: 15.
4. Bebieron el vino del furor de la fornicación de Babilonia y son Impuros y reciben la marca de la bestia.
5. Son obligados a asistir a la gran cena de Dios. Apocalipsis 19: 17,18.
6. En la gran cena de Dios son comida para las aves de rapiña que devoran sus cadáveres que quedaron destrozados en la batalla de Armagedón. Apocalipsis 19: 17,18.
7. Son los cabritos que están a la izquierda. Mateo 25: 31,33,41.
8. El rey les dirá: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". Mateo 25:41.
9. El profeta los vio junto con el diablo, la bestia y el falso profeta en el lago de fuego y azufre que es el valle de la matanza. Apocalipsis 20: 10.

El estado de la libertad religiosa

John Graz



Los 48 Estados miembros de las Naciones Unidas votaron el 10 de diciembre de 1948, los 50 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El Artículo 18 declara que "todos tienen derecho a la libertad de pensamiento,

de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad a cambiar su religión o su creencia, ya sea solo o en comunidad con otros y en público o en privado, a manifestar su religión o creencia en enseñanza, práctica, adoración y observancia".¹

Este artículo se ha convertido en la piedra angular de los instrumentos internacionales que defienden la libertad religiosa. En el Comentario General leemos: "El carácter fundamental de estas libertades se refleja también en el hecho de que esta provisión no puede ser derogada. Ni siquiera en tiempo de emergencia pública".²

Otro documento clave es la Declaración sobre la Eliminación de todas las Formas de Intolerancia y Discriminación Basada en la Religión y la Creencia. Esta declaración añade más detalles sobre la libertad religiosa e incluye, en el Artículo 6, párrafo h, la libertad del día de descanso.³

Por primera vez en la historia humana, la libertad religiosa está bajo protección de instrumentos internacionales votados por la mayoría de los países del mundo. Como resultado, la mayoría de las constituciones nacionales han adoptado artículos similares.

En el lado religioso, el Concilio Mundial de Iglesias se ha declarado a favor de la libertad de religiosa desde su fundación.⁴ La iglesia Católica Romana volvió la página de una larga historia de intolerancia durante su histórico Segundo Concilio Vaticano.⁵ Esto ha tenido un efecto positivo en muchos países católicos donde la libertad religiosa está generalmente bien protegida hoy, como Italia,

España, Polonia, Argentina, Colombia...⁶

El péndulo de la libertad religiosa alcanzó la cima cuando el comunismo totalitario cayó en 1989, 1990 en Rusia y Europa Oriental. Una nueva época de paz y libertad se inició para el

mundo. Sin embargo, el péndulo comenzó a moverse hacia atrás con una ley firmada por el presidente Boris Yeltsin el 26 de septiembre de 1997, bajo las presiones de la Iglesia Ortodoxa Rusa y los sentimientos nacionalistas de la población.⁷ Era evidente que fuerzas mucho menos que tolerantes de la religión estaban de regreso.

Es notable que en la última década del Siglo XX, la revolución, las guerras, y el terrorismo han sido promovidos o justificados con una terminología o un simbolismo religiosos. La religión se está convirtiendo de nuevo en un factor de división y persecución entre la gente.

En un informe de 1997 de las Naciones Unidas,⁸ el reportero especialista sobre intolerancia religiosa, el profesor Abdelfattah Amor, declaró que la religión de la cristiandad fue perseguida en 23 países, el Islam en 9 y el Budismo en dos. La libertad para cambiar de religión está siendo violada también en Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Pakistán, Sudán, Egipto, y Afganistán. La libertad religiosa está amenazada también en algunas democracias europeas donde se han publicado listas de "sectas".

Luego, en un informe de 1998, el reportero especializado subrayó: "La persistencia de políticas antirreligiosas de estado; un resurgimiento de las políticas de estado dirigidas contra las minorías en asuntos religiosos y de creencias, y particularmente contra sectas o nuevos movimientos religiosos; un creciente número de planes de acción y prácticas de intolerancia y discriminación de parte de entidades





proselitismo.

EXTREMISMO

Usted puede encontrar el extremismo en casi cada religión e iglesia. Los extremistas son una minoría en el Islam, pero tienen una enorme influencia en varios países. Han logrado implantar la Charí'a, que es una ley religiosa que tiene más de un milenio de antigüedad en Irán, Sudán, Mauritania, Arabia Saudita, y Afganistán, y también en las hermosas islas Maldivas, donde entre 30 y 50 cristianos fueron detenidos e interrogados en el mes de junio de 1998. Irán, Pakistán, Sudán, Afganistán, y Arabia Saudita son, probablemente, los países más desafiantes del mundo en materia de libertad religiosa. Arabia Saudita prohíbe la adoración y todo tipo de actividades religiosas para los 500,000 obreros cristianos inmigrantes.

Algunos gobiernos, si bien no están oficialmente bajo el control de los extremistas, parecen incapaces de detenerlos. ¿Es debilidad política o complicidad? Indonesia es un buen ejemplo. Centenares de iglesias cristianas han sido quemadas allí. En Egipto, los no musulmanes están grandemente desprotegidos contra los ataques de los extremistas. Argelia es un caso particularmente trágico, donde los extremistas antigobiernistas han matado más de 70,000 personas, "en nombre de Dios".

El extremismo religioso es quizá la amenaza más concreta contra la libertad religiosa en el mundo de hoy. Vemos el extremismo radical en casi cada grupo religioso. Sus actos están produciendo la misma tragedia en todo el mundo.¹¹ Los extremistas religiosos pueden ser neutralizados, o pueden recibir apoyo de la población. Depende de cada creyente decidir qué clase de apoyo dará a los extremistas religiosos.

NACIONALISMO

El nacionalismo es una amenaza para la libertad religiosa en aquellos países donde la religión es una parte integral de la tradición cultural y la identidad nacional. En este contexto no es una elección privada, sino una herencia nacional. Significa que usted, como individuo, no puede elegir su propia religión o tener convicciones religiosas diferentes. Por lo

no gubernamentales..."⁹ La Asociación Internacional de Libertad Religiosa (IRLA por sus siglas en inglés) identifica cuatro amenazas mayores contra la libertad religiosa a principios del siglo XXI:¹⁰ el extremismo, el nacionalismo, el secularismo, y el

tanto, si usted no es budista en el Tibet o en Myanmar, se convierte en un ciudadano de segunda clase.

SECULARISMO

El secularismo es otro factor de intolerancia religiosa. Podemos ver esto en operación en Europa Occidental. Las minorías religiosas son confundidas con sectas peligrosas y atacadas constantemente por los medios masivos de comunicación. Esto inhibe su crecimiento y los margina. Por ejemplo, las comisiones de la Asamblea Nacional Francesa y del Parlamento Belga han publicado recientemente una lista de "sectas". La lista francesa tiene 172 grupos o iglesias¹² y la Belga, 189¹³ Esas listas contienen una curiosa mezcla de verdaderas sectas/cultos, y grupos evangélicos, y católicos. Los expertos y los eruditos han denunciado tales listas. Desafortunadamente, estas dos listas se han convertido en la referencia "oficial" autorizada para discriminar las minorías religiosas.¹⁴

Desde nuestro punto de vista, hacer una "lista" de sectas es una actividad sumamente peligrosa. Podría ser el primer paso hacia la persecución. Tales listas alimentan la intolerancia mientras racionalizan y oficializan la discriminación.

Publicar una lista oficial de "sectas" o trabajar en una legislación antisectaria sin dar una definición aceptable de la palabra "secta" es totalmente errónea. "Uno no puede decir que las sectas no deberían beneficiarse de la protección dada a la religión sólo porque no han tenido la oportunidad de demostrar su durabilidad", declara el profesor A. Amor. "No es asunto del Estado o de cualquier otro grupo o comunidad actuar como guardián de la conciencia de los pueblos y alentar, imponer, o censurar cualquier creencia o convicción religiosa".¹⁵

El profesor Massimo Introvigne, director del Centro de Estudios de las Nuevas Religiones, en Turín, Italia, declara: "Todos están siendo clasificados juntos. Es una reminiscencia de la era McCarthy en los Estados Unidos".¹⁶ El secretario general de la Federación Protestante Francesa, Christian Seytre, ha preguntado: "¿Por qué no dan a los grupos que están en la lista clasificados como sectas la oportunidad de ser escuchados? Esta es una vergüenza para un estado de derecho. La libertad de conciencia y la libertad religiosa son un derecho sagrado en una democracia".¹⁷

Afortunadamente, varios otros países europeos, incluyendo Italia, Polonia, y España, han rehusado hasta ahora hacer una lista de "sectas".¹⁸ Después de





estudiar seriamente este asunto, Suiza y Alemania reconocieron que la democracia no estaba amenazada por las "sectas". En Alemania, los científicos se han unido para advertir contra la obra "inquisidora de los cazadores de sectas", que

pueden ser más peligrosos o más verdaderamente sectarios que las "sectas" mismas.

Por supuesto, la libertad religiosa no significa que todo es posible bajo la máscara de la religión. Nada ni nadie está por encima de la ley. Si hay abuso de niños en grupos religiosos, la parte culpable debe ser castigada, sean miembros de una minoría religiosa o de una religión bien conocida. No puede haber dos formas de aplicar una ley, y todos son iguales ante ella. Nosotros podríamos decir a cualquier gobierno: "Ponga a los criminales en la cárcel, pero deje que la gente tenga sus propias convicciones religiosas y la libertad para practicarlas".

PROSELITISMO

El cuarto factor de intolerancia es el proselitismo. Al usar esta palabra hacemos frente a una pregunta difícil: "¿Qué significa proselitismo?" Cada iglesia tiene su propia definición. Es como la palabra "secta"; cada una trata de usarla en contra de la otra. Podríamos decir que cuando una iglesia o religión bien conocida quiere compartir su fe, es "evangelismo" o "misión". Pero cuando otro grupo hace lo mismo en una manera tan sencilla como ir de puerta en puerta, es "proselitismo".

Un estudio documental titulado "El desafío del Proselitismo y el Llamado al Testimonio Unificado", fue publicado por un grupo conjunto del Concilio Mundial de Iglesias y la Iglesia Católica Romana el 25 de septiembre de 1995. En la introducción el documento declara: "Serias preocupaciones acerca de la tensiones y conflictos creados por el proselitismo en casi todos los países del mundo".¹⁹

Hay, por supuesto, un proselitismo "bueno" y uno "malo". El proselitismo "malo" mostraría una falta de respeto por otros y el uso del beneficio material para atraer a las personas, o podría usar la fuerza para convertir a alguien.

Los expertos fueron invitados por la Asociación Internacional de Libertad Religiosa y por el Ministerio de Justicia de España para estudiar este asunto, en una reunión convocada en Madrid, en el mes de mayo de 1999. Una declaración de consenso describe el proselitismo "malo" como una actividad

antiética que puede tomar muchas formas, incluyendo la mala representación voluntaria de las creencias y prácticas de otros, o el uso de la fuerza, la coerción, la compulsión, el ridículo, o la intimidación para presionar a una persona a convertirse.²⁰ Pero esta definición no se aplica en muchos países donde domina el concepto de exclusivismo religioso.²¹

Un proselitismo violento y arrogante puede ser una amenaza contra la paz y la libertad. Pero antes de acusar a otras religiones de proselitistas, tenemos que proponer una clara definición que se aplique a todos. En algunos países, la ley prohíbe el proselitismo, pero al mismo tiempo, la mayoría religiosa recibe dinero y cobertura de los medios de parte del gobierno.²² Las religiones oficiales usan con frecuencia el poder del Estado para lograr su agenda de neutralizar a sus competidoras. ¿No es esa una forma injusta de proselitismo?

EL PAPEL CRECIENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Los Estados Unidos de América parecen ser una isla de libertad en un océano de intolerancia. Si bien la intolerancia no ha desaparecido totalmente de la sociedad norteamericana, la discriminación religiosa es poco frecuente.

En 1996 los Estados Unidos crearon un Consejo Consultivo Sobre Libertad Religiosa en el Exterior. Luego, en octubre de 1998, el presidente Clinton firmó el Acta Internacional de Libertad Religiosa (IRFA, por sus siglas en inglés), convirtiéndola en ley, después de haber sido adoptada por el congreso.²³ El IRFA creó la Oficina para la Libertad Religiosa Internacional, del Departamento de Estado, presidida por un embajador emérito para la Libertad Religiosa Internacional; una Comisión Sobre Libertad Religiosa Internacional; y un consejero especial para el Consejo Nacional de Seguridad.²⁴ Además, la ley requiere un informe público anual sobre libertad religiosa en el mundo.

En su informe sobre los Estados Unidos, el reportero especial de las Naciones Unidas admitió una condición "satisfactoria". Pero mencionó algunas excepciones, como la falta de respeto para las tradiciones de los nativos norteamericanos. También mencionó las dificultades de los Adventistas del Séptimo Día en el mercado del trabajo, y las dificultades de los budistas, hindúes y Testigos de Jehová para obtener permiso para un lugar de ado-





ración.²⁵ Estos son problemas menores, si los comparamos con el resto del mundo. Pero hemos de decir que la libertad religiosa es siempre frágil, aun cuando los gobiernos la defiendan. La intolerancia puede crecer como una ola y cambiar la armonía y el respeto, produciendo tensiones y opresiones. Defender la libertad religiosa en los Estados Unidos es importante y útil, no sólo para aquellos que viven allí, sino porque tiene influencia en el mundo entero.

El 10 de diciembre de 1986, cuando aceptó el Premio Nobel de la Paz, Elie Wiesel, dijo: "Siempre debemos tomar una posición. La neutralidad ayuda al opresor, nunca a la víctima. El silencio anima al atormentador, nunca al atormentado. Algunas veces debemos interferir. Cuando las vidas humanas están en peligro, cuando la dignidad humana está amenazada, las fronteras nacionales se vuelven irrelevantes. Dondequiera que los hombres y las mujeres sean perseguidos a causa de su raza, su religión, o sus puntos de vista políticos, ese lugar debe convertirse en ese momento en el centro del universo".²⁶

La libertad, y especialmente la libertad religiosa, son dones de Dios para todos nosotros. Tenemos que defenderlas para todos los habitantes de nuestro planeta, en todas partes. Esta es la mejor manera de proteger nuestras libertades.

REFERENCIAS

¹Paul Martin y Tad Stahnke, eds. *Religious and Human Rights: Basic Documents* (Center for the Study of Human Rights, Columbia University, 1998), pág. 59.

²United Nations Human Rights Committee General Comments: No. 22 (48) (Article 18) Comment 1, y como se declara en el artículo 4 (2) del "International Covenant on Civil and Political Rights" (ICCPR) adoptado el 16 de diciembre de 1966 (*Ibid.*, 92).

³Que es llamada La Declaración de 1981, proclamada por la Resolución 36/55 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre de 1981 (*Ibid.*, pág. 104).

⁴El Concilio Mundial de Iglesias: Declaración Sobre Libertad Religiosa, adoptada en la Primera Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias en Amsterdam, agosto de 1948 (*Ibid.*, págs. 207, 208).

⁵Declaración Sobre Libertad Religiosa: *Dignitatis Humanae*, adoptada por el Segundo Concilio Vaticano y proclamada por el Papa Pablo VI, el 7 de diciembre de 1965 (*Ibid.*, págs. 210-219). Cf. Giorgio Filibeck, *Les droits de L'ombre dans l'enseignement de l'église de Jean XXIII a Jean-Paul II* (Librerie editrice Vaticana, Cite du Vatican, 1992). Véase también el discurso al cuerpo diplomático: "Time Has Come to Ensure that Everywhere in the world effective freedom of religion is guaranteed". *L'Observatore Romano*, No 2 (1574), 13 de enero de 1999.

⁶Alberto de la Era y Rosa María Martínez de Codes,



"Spanish Legislation on Religious Affairs" (Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, Madrid, 1998). Carlos Saúl Menem, "Religious Liberty: Essential to the Dignity of Humanity and Preservation of Peace", *Fides et Libertas*, 1998, págs. 8, 9. International Religious Liberty Association.

⁷A pesar de las advertencias del gobierno de Estados

Unidos. Véase Gore Urges the Kremlin to Reject Religious Bill", *Washington Post*, 23 de septiembre de 1997.

⁸Document E/CN.4/1998/6, págs. 11, 12.

⁹Document E/CN.4/1999/58, pág. 28.

¹⁰Se reconoce que Bert Beach fue el primero en mencionar el extremismo, el nacionalismo y el secularismo como causas principales.

¹¹U. N. Reportero Especial: "Los mayores desafíos los plantea en particular la proliferación de las manifestaciones del odio, la intolerancia, y la violencia basadas en el sectarismo y el extremismo..." (E/CN.4/1999/58).

¹²*Assemblée Nationale. Les Sectes en France, Rapport fait en nom de la Commission d'enquete sur les sectes*. Presidente M. Alain Gest, Rapporteur M. Jacques Guyard. Document No. 2468, distribuido el 10 de enero de 1996.

¹³Document E/CN.4/1999/58, pág. 58, items 41, 42, 43.

¹⁴Karen S. Lord, "The European Retreat From Religious Liberty", *Helsinki Monitor*, No. 3 (1998). Lea también Massimo Introvigne. "Religious Liberty in Western Europe", briefing of the Commission on Security and Cooperation in Europe, 30 de julio de 1998.

¹⁵Document E/CN.4/1997/91 del 30 de diciembre de 1996. Concilio Económico y Social de las Naciones Unidas.

¹⁶News Religious Service, 19 de junio de 1999.

¹⁷SPP Information, No. 12/15.07. 1999.

¹⁸Rosa María Martínez de Codes, "The Contemporary Form of Registering Religious Entities in Spain", *Fides y Libertas*, 1998, págs. 85-96.

¹⁹"The Challenge of Proselytism and the Calling to Common Witness", 25 de septiembre de 1955, pág. 2.

²⁰Bert B. Beach, "Principles for Proper Dissemination of Religion and Belief". IRLA Draft on the Declaration of Madrid. Agosto de 1999.

²¹"Message of the Primate of the Orthodox Churches", Patmos, 26 de septiembre de 1955. Leemos: "La consideración de estos países (países tradicionalmente ortodoxos) como "terra Missionis" es inaceptable, puesto que en estos países el evangelio ya ha sido predicado durante muchos siglos". (Pág. 4) Lea también: "Cecil M. Robeck, Jr., "Mission and the Issue of Proselytism", *International Bulletin of Missionary Research*, enero de 1996, págs. 2-8.

²²De acuerdo con Anatoly Krassikov, *The Pravda*, Invierno 1993, alegaba que "200,000 predicadores de los Estados Unidos de América estaban yendo a atacar nuestro país y establecer el mismo número de congregaciones religiosas". Anatoly Krassikov, "Proselytism and Religious Liberty in Russia", IRLA Document, julio de 1999, pág. 5.

²³"Final Report of the Advisory Committee on Religious Freedom Abroad to the Secretary of State and to the President of the United States", (Department of State, Publication 10628, 17 de mayo de 1999).

²⁴*Ibid.*, págs. 8-10.

²⁵Document E/CN.4/1999/58/Add.1, 9 de diciembre de 1998, pág. 17.

²⁶Abdefartah Amor, *Introduction Orale des rapports*, E/CN.4/1999/58/Geneve, 12 de abril de 1999. ✝

¿Quién es el anticristo?

Marvin Moore

Allá lejos y hace tiempo en una galaxia muy, muy lejana...”

Así decían las palabras iniciales de *Star Wars* [La guerra de las galaxias], la primera de lo que se ha convertido en un género popular de odiseas espaciales ficticias. En la película, Ben Kenobi y Luke Skywalker están entre los últimos sobrevivientes de una raza de guerreros llamados jedi. Un imperio del mal ha destruido su planeta y exterminado al resto de los jedi, y está tratando de destruir a Ben y a Luke. A su debido tiempo ambos se encuentran atrapados junto con sus amigos dentro de la monstruosa nave espacial del Imperio del Mal. En una lucha cuerpo a cuerpo con Darth Vader, el siniestro líder del Imperio del Mal, Ben Kenobi sacrifica su vida para que Luke Skywalker y los demás sobrevivientes escapen.

Pero Luke Skywalker y sus compañeros no están a salvo todavía, porque el Imperio del Mal sale en su persecución. Desde su base en un distante planeta, Luke Skywalker ataca la nave espacial del Imperio del Mal en su único punto vulnerable, la destruye y pone fin al drama.

El aspecto más asombroso de *La guerra de las galaxias* es la similitud entre la película y el conflicto entre el bien y el mal que se ha estado desarrollando en el universo durante miles de años. Usted y yo vemos este conflicto en vivo en nuestros vecindarios y aun en nuestras propias vidas. Y, al igual que en *La guerra de las galaxias*, el mal parece ser el que lleva las de ganar. Cuantas más prisiones construimos, más criminales hay para llenarlas. Por cada tapón que el gobierno coloca en el dique para detener el torrente de cocaína y marihuana que inunda el país, los señores de la droga hacen dos orificios. Las pasiones humanas parecen ser imposibles de controlar, hecho que es evidente no sólo en los desórdenes que surgen ocasionalmente en nuestras ciudades, sino también en los acontecimientos diarios de las vidas de millones de personas adictas, deprimidas, airadas.

¿DE DÓNDE VINO EL MAL?

¿Cómo ocurrió esto? ¿Dónde comenzó todo? ¿Planeó Dios que nuestro mundo fuera así, o al igual que en *La guerra de las galaxias* hay un siniestro “imperio del mal” detrás de todo esto?

La Biblia tiene una explicación. Su historia también comienza allá lejos y hace tiempo, en una “galaxia” muy, muy lejana llamada cielo. Estas son las primeras palabras del escalofriante relato del Apocalipsis:

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12: 7-9).

Note que Miguel lidera las fuerzas de la justicia y del bien, y Satanás lidera las fuerzas del mal, y que cada uno es apoyado por otros seres llamados “ángeles”.

De acuerdo con el profeta Ezequiel, Satanás una vez estuvo en el cargo más alto del cielo, al lado de Dios mismo. Fue un “querubín grande, protector”, que estaba “en el santo monte de Dios” y se paseaba “en medio de las piedras de fuego” (Ezequiel 28:14). En ese entonces era conocido como Lucifer, que significa “lucero” (véase Isaías 14:12). El puesto exaltado que tenía Lucifer sugiere que Dios lo amaba mucho.

Muchas personas se preguntan por qué creó Dios al diablo. No lo hizo. La Biblia dice, hablando de Lucifer antes de su rebelión: “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:15). Dios creó a Lucifer como un ser perfecto, sin mancha. Lucifer originó el pecado dentro de su propia mente y de su corazón. Dios no lo puso allí, sino que lo encontró allí.

Esto nos lleva a uno de los principios más importantes que Dios utiliza al dirigir sus esfuerzos para resolver este conflicto universal entre el bien y el mal: El no fuerza a nadie. Dios no hizo malo a Lucifer, lo hizo bueno. Sin embargo, cuando Lucifer escogió tornarse malo, Dios no lo detuvo.

Creo que la habilidad para comprender los asuntos morales, para distinguir la diferencia entre el bien y el mal, es una de las principales características que distinguen a los seres humanos de los animales. Otra diferencia es nuestra capacidad de elegir entre el bien y el mal. Sin esta habilidad no seríamos humanos.

Dios tiene un tremendo respeto por el poder de elección que ha dado a los seres inteligentes que él creó. Cada uno es libre de elegir de qué lado estará. Cuando Lucifer se rebeló contra Dios, fue por su propia elección. Dios obviamente no lo forzó a permanecer leal, o no existiría Satanás. Tampoco lo forzó a rebelarse ni obligó a los otros ángeles a elegir su lado o el de Satanás. Cada uno hizo su propia elección.

POR QUÉ SE REBELÓ LUCIFER

La siguiente pregunta que debemos hacernos es *por qué* se rebeló Lucifer. ¿Cuál era el problema en este conflicto entre él y Dios? Isaías nos dice lo que Lucifer dijo en su corazón:

“Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:13, 14).

Cuando una persona aspira al trono de otra, llamamos a eso traición, rebelión contra el gobierno existente. Aparentemente Lucifer se rebeló contra el gobierno mismo de Dios. Se rebeló contra las leyes de Dios y contra su autoridad. Él quería el puesto de Dios; quería ser como Dios; quería *ser Dios*.

¿Le resulta sorprendente la idea de que Dios tiene un gobierno? No debería. Aún nuestra ciencia-ficción supone que los seres de otras partes del universo tienen sus gobiernos con gobernantes y subordinados y leyes que deben ser obedecidas.

La Biblia señala con claridad que Lucifer decidió libremente rebelarse contra el gobierno de Dios y que una gran cantidad de ángeles del cielo tomaron también libremente la decisión de unírsele en su rebelión. El hecho de que Miguel tuviera ángeles de su lado es evidencia de que muchos ángeles decidieron permanecer leales al gobierno de Dios.

Piense en lo que sucede cuando los humanos se rebelan unos contra otros. Al principio, los asuntos en juego no están claros, y la gente está confundida en cuanto a qué es lo correcto. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, los problemas se vuelven

cada vez más claros, y la gente comienza a formar bandos. Las opiniones se endurecen, hasta que, finalmente, se vuelve casi imposible persuadir a un miembro de uno de los bandos de que el otro podría estar en lo cierto.

Esto, creo yo, es lo que ocurrió en el cielo. La batalla comenzó cuando Satanás y sus ángeles mantuvieron su posición desafiante contra el gobierno de Dios, a pesar del hecho de que los asuntos en juego en el conflicto estaban claros y de que la rebelión había sido expuesta como lo que realmente era. El Apocalipsis nos dice que cuando la rebelión alcanzó su plena maduración, Satanás “fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9, énfasis mío).

EL MAL EN EL MUNDO

La Biblia no nos dice por qué eligió Dios la tierra como el nuevo hogar de Satanás y sus ángeles. Cuando la historia de este mundo termine y comience la vida en el venidero, ésa será una de las primeras preguntas que haré a Dios. Todo lo que usted y yo podemos suponer es que Dios en su sabiduría sabía que esto era lo mejor.

Sea como fuere, la elección de Dios de arrojar a Satanás a nuestra tierra tuvo consecuencias tremendas para nosotros los humanos. Repentinamente el conflicto universal entre el bien y el mal se convirtió no sólo en una guerra teórica allá lejos, en un lugar llamado cielo, sino en una batalla que tú y yo debemos pelear y en decisiones que tú y yo debemos tomar. No podemos salir de ella. Esto se hizo aparente inmediatamente después de que Dios creara el mundo. Dios plantó un árbol en el medio del jardín del Edén y dijo a nuestros primeros padres: “De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16, 17).

Este árbol se convirtió en una prueba de obediencia para Adán y Eva. Dudo seriamente que hubiera algo venenoso en la fruta misma. El tema era la lealtad, no la química. Todo esto suena tan simple que muchas personas piensan que Dios fue terriblemente injusto al imponer una pena tan severa a la raza humana por una infracción menor. Pero cuando uno se detiene a pensar en ello, la misma sencillez del requerimiento de Dios es la razón más importante por la cual Adán y Eva deberían haber obedecido. Dios no les pidió que hicieran algo sumamente difícil, como saltar desde un acantilado de 900 metros de altura. Todo lo que dijo fue: “No coman de ese árbol”.

Supongamos que Dios hubiera requerido que Adán y Eva hicieran algo sumamente peligroso, que



a nuestro juicio humano fuera una prueba *real* de confianza. Esto, en realidad, hubiera oscurecido el asunto en juego, que era la lealtad. Adán y Eva podrían haber suplicado: "La tarea que nos asignaste era demasiado difícil. No pudimos cumplirla". Pero al hacer tan simple la prueba, Dios se aseguró de que si desobedecían sería obvio para todo el universo que el tema en juego era la lealtad, no la dificultad de la prueba.

Adán y Eva no fueron echados del jardín tanto por comer la fruta como por desconfiar de Dios. Esto se hace evidente cuando leemos lo que sucedió. Satanás fue sumamente hábil en su aproximación a Eva: "¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?" (Génesis 3:1). Observa la sutil duda respecto de la palabra de Dios. La implicación era: "¡Debes estar bromeando! ¡Dios no dijo *realmente* eso!, ¿verdad?"

Observa también que la serpiente citó mal a Dios. Preguntó: "¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?" La serpiente sabía muy bien que Dios había dicho a Adán y Eva que *podían* comer de todo árbol del huerto, excepto de uno (véase Génesis 2:16). La pregunta de la serpiente estuvo astutamente elaborada no sólo para arrojar dudas sobre el derecho de Dios desde el comienzo, sino para forzar a Eva a responder y corregir la declaración errada.

Cuando Eva señaló la verdad: "Sólo hay un árbol del cual no podemos comer", la serpiente dijo una mentira completa: "No moriréis". Y continuó con la misma tentación que hizo que Lucifer se rebelara, el deseo de ser como Dios. "Sabe Dios", dijo, "que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (versículos 4 y 5, énfasis mío).

Desafortunadamente, Eva cayó en la trampa. "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer", y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y

dio también a su marido, el cual comió así como ella" (versículo 6).

El resultado de su desobediencia fue inmediato. Se sintieron avergonzados. Antes de pecar, la Biblia dice que "estaban ambos desnudos. Adán y su mujer, y no se avergonzaban" (Génesis 2:25). Sin embargo, tan pronto como pecaron, "fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales" (Génesis 3:7). Y esto no fue todo. Más tarde, ese mismo día, el hombre y su mujer "oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto" (versículo 8). ¡Adán y Eva tenían miedo de Dios! Adán aun lo admitió. Cuando Dios les preguntó por qué se habían escondido, él contestó: "Tuve miedo" (versículo 10).

Ninguna emoción negativa es más fundamental que el miedo. Es exactamente lo opuesto al amor, la motivación básica de todo lo que es bueno. El punto clave aquí es notar que Adán y Eva no se dijeron a sí mismos: "Ahora que hemos desobedecido a Dios es hora de tener miedo". No *decidieron* tener miedo. No *eligieron* tener miedo. El miedo les *sobrevino*. La única elección que hicieron por su propia y libre voluntad fue desobedecer a Dios. El temor fue el resultado espiritual y psicológico inevitable de esa elección, y sobre esto no tenían absolutamente ningún control.

En el momento en que Adán y Eva escogieron pecar, y la vergüenza y el temor entraron en sus corazones como resultado de esa elección, toda la raza humana quedó condenada a la misma suerte. La Biblia dice que "como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12). Esta es la fuente del mal que ha plagado a la raza humana desde que comenzó el mundo.

Es crucial para ti y para mí comprender que no podemos sacar el miedo, la motivación básica de todo lo que es malo, de nuestras mentes y de nuestros corazones. Nacemos pecadores en el núcleo mismo de nuestro ser, y no tenemos poder para cambiar eso. Somos pecadores porque nacimos en esa condición. Si deseamos escapar alguna vez de este temor, de esta naturaleza pecaminosa con la cual nacemos, debemos obtener ayuda.

Me gustaría que notaran otro punto en la tentación de la serpiente a Adán y Eva. El tentador real no era una serpiente. Era Satanás, que utilizó la serpiente como *médium* a través del cual hablar con Adán y Eva. Apocalipsis 12:9 identifica al dragón que luchó contra Miguel como "la serpiente antigua, que se llama... Satanás".

La cuestión que debemos mantener en mente al tratar de comprender cómo se desarrolló el mal en nuestro mundo es ésta: *Satanás se comunica con los seres humanos mediante intermediarios, casi nunca como Satanás*. Utilizó a la serpiente como *médium* en el jardín del Edén, pero ha usado muchos otros medios a lo largo de la historia. Uno de los más exitosos ha sido la gente; no gente impía, ¡sino los mismos profesores seguidores de Dios!

Si Eva se hubiera dado cuenta de quién era la persona con la que estaba hablando realmente, casi con seguridad hubiera huido de ese lugar. Pero como parecía estar conversando con una serpiente y no con Satanás, no sintió temor. Probablemente estaba muy intrigada por el hecho de que una serpiente pudiera hablar. Me imagino que en realidad ella *deseaba* seguir la conversación, aunque fuera por curiosidad.

CÓMO IDENTIFICAR AL ANTICRISTO

Ahora estamos listos para hablar acerca del anticristo. ¿Quién es, de dónde vino? La respuesta a esta pregunta es tan importante que la voy a poner en letra negrita: **El anticristo es Satanás mismo**.

Satanás era el anticristo cuando se rebeló contra Dios y Miguel en el cielo. Satanás era el anticristo cuando se acercó a Adán y Eva con el disfraz de una serpiente en el Edén. Satanás era el anticristo cuando mató a Cristo en la cruz. Y Satanás será el anticristo en ese gobierno universal que se cierne sobre el mundo en un futuro cercano.

Si usted tiene alguna duda de que Satanás mismo es el anticristo, por favor lea las palabras de Pablo, que los cristianos durante dos mil años han sostenido como una de las mejores descripciones bíblicas del anticristo:

"Porque no vendrá [Cristo] sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado [el anticristo], el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Tesalonicenses 2:3, 4, énfasis mío).

Este anticristo tiene exactamente la misma motivación de Lucifer en el cielo: la rebelión contra Dios, el deseo de ser como Dios y de establecerse en el templo de Dios como si fuera Dios. Y Pablo, que escribió las palabras que cité anteriormente, prosiguió identificando claramente a este anticristo como Satanás: "Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás" (versículo 9).

Es hora de hacer una de las preguntas más importantes de este libro: Si Satanás es el anticristo, y si siempre se presenta a través de intermediarios, ¿a través de qué medio se presentará a sí mismo como Cristo en el mismo fin del tiempo? Jesús nos

dio la respuesta cuando advirtió que justo antes de su segunda venida "se levantarán falsos Cristos... y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mateo 24:24, énfasis mío).

¡Asombroso! ¡Satanás se enmascarará como el verdadero Cristo! Sin embargo, ¿acaso no tiene sentido? Todos rechazarían a un Cristo que *pareciera* ser falso o que *dijera* que lo es. Para poder engañar al mundo, y si fuere posible al propio pueblo de Dios, el falso Cristo venidero tendrá que parecerse tanto como sea posible al Cristo verdadero.

Este principio se encuentra claramente en Apocalipsis:

"Vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón" (Apocalipsis 13:11).

En Apocalipsis, el dragón siempre es un símbolo de Satanás, y el cordero siempre es un símbolo de Cristo. Sin embargo, note que en este caso la bestia semejante a un cordero en realidad habla como un dragón. Aquí hay un ser, un poder, una fuerza en el mundo, que se presenta a sí mismo como Cristo el Cordero, cuando en realidad es Satanás el dragón. El mundo no se dará cuenta de que esta "bestia", a quien aceptan como Cristo, en realidad es Satanás, el anticristo.

El punto de nuestra discusión es éste. Durante miles de años se ha estado desarrollando un conflicto en nuestro mundo, y en realidad en todo el universo, entre el bien y el mal. El líder de uno de los bandos es Jesucristo, y el líder del otro bando es Satanás. Cada uno tiene sus ángeles leales, y cada uno tiene su pueblo leal en la tierra.

El Apocalipsis es sencillamente una descripción de la fase final de este conflicto universal tal como se llevará a cabo en nuestro propio planeta entre las fuerzas humanas del bien y del mal. El lenguaje que utiliza el Apocalipsis para describir este conflicto final es altamente simbólico, pero los acontecimientos mismos serán muy, pero muy reales para aquellos de nosotros que los experimentemos. †



Para este mundo convulsionado y sin esperanza



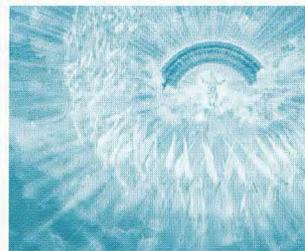
¡Indiscutiblemente la revista que promueve el bien común y la felicidad!



centinela La revista misionera que difunde valores cristianos que fomentan la integridad familiar, a través de artículos positivos con enfoques correctos que conducen al bienestar, la dicha y la felicidad.



centinela Actualiza a sus lectores con la información de probada utilidad; promotor incansable de un nuevo estilo de vida que conducen al hombre a una salud plena de vitalidad rebosante.



centinela Expone en sus páginas el análisis claro y directo, a la luz de las Sagradas Escrituras, de las verdades eternas que ayudan al lector alcanzar la mayor conquista de la vida.

¡La revista que usted debe leer y compartir!

Fuente de información clara y amena con temas que interesan al hombre...

SUSCRÍBASE ¡HOY MISMO!